



National Library
of Canada

Bibliothèque nationale
du Canada

Acquisitions and
Bibliographic Services Branch

Direction des acquisitions et
des services bibliographiques

395 Wellington Street
Ottawa, Ontario
K1A 0N4

395, rue Wellington
Ottawa (Ontario)
K1A 0N4

Your file - Votre référence

Our file - Notre référence

NOTICE

The quality of this microform is heavily dependent upon the quality of the original thesis submitted for microfilming. Every effort has been made to ensure the highest quality of reproduction possible.

If pages are missing, contact the university which granted the degree.

Some pages may have indistinct print especially if the original pages were typed with a poor typewriter ribbon or if the university sent us an inferior photocopy.

Reproduction in full or in part of this microform is governed by the Canadian Copyright Act, R.S.C. 1970, c. C-30, and subsequent amendments.

AVIS

La qualité de cette microforme dépend grandement de la qualité de la thèse soumise au microfilmage. Nous avons tout fait pour assurer une qualité supérieure de reproduction.

S'il manque des pages, veuillez communiquer avec l'université qui a conféré le grade.

La qualité d'impression de certaines pages peut laisser à désirer, surtout si les pages originales ont été dactylographiées à l'aide d'un ruban usé ou si l'université nous a fait parvenir une photocopie de qualité inférieure.

La reproduction, même partielle, de cette microforme est soumise à la Loi canadienne sur le droit d'auteur, SRC 1970, c. C-30, et ses amendements subséquents.

Canada

EDICIÓN MODERNIZADA Y ANOTADA DE LA

COMEDIA *NO HAY BURLAS CON LAS MUJERES*

O CASARSE Y VENGARSE, DEL DOCTOR

ANTONIO MIRA DE AMESCUA.

(M. A. THESIS).

CARMEN SÁNCHEZ TALLÓN. 058163.

UNIVERSITY OF OTTAWA. MAY 1993.



Carmen Sanchez Tallon, Ottawa, Canada, 1993



National Library
of Canada

Acquisitions and
Bibliographic Services Branch

395 Wellington Street
Ottawa, Ontario
K1A 0N4

Bibliothèque nationale
du Canada

Direction des acquisitions et
des services bibliographiques

395, rue Wellington
Ottawa (Ontario)
K1A 0N4

Your file *Voire référence*

Our file *Notre référence*

The author has granted an irrevocable non-exclusive licence allowing the National Library of Canada to reproduce, loan, distribute or sell copies of his/her thesis by any means and in any form or format, making this thesis available to interested persons.

L'auteur a accordé une licence irrévocable et non exclusive permettant à la Bibliothèque nationale du Canada de reproduire, prêter, distribuer ou vendre des copies de sa thèse de quelque manière et sous quelque forme que ce soit pour mettre des exemplaires de cette thèse à la disposition des personnes intéressées.

The author retains ownership of the copyright in his/her thesis. Neither the thesis nor substantial extracts from it may be printed or otherwise reproduced without his/her permission.

L'auteur conserve la propriété du droit d'auteur qui protège sa thèse. Ni la thèse ni des extraits substantiels de celle-ci ne doivent être imprimés ou autrement reproduits sans son autorisation.

ISBN 0-315-89681-7

Canada



UNIVERSITÉ D'OTTAWA
UNIVERSITY OF OTTAWA

Modernized and Annotated Edition of *No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse* by Antonio Mira de Amescua.

Carmen Sánchez Tallón. 058163.

The purpose of this M.A. thesis is to present a modernized and annotated edition of a Spanish Golden Age play, *No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse* by the Spanish poet and playwright Antonio Mira de Amescua, applying the methodology of textual criticism. This edition is based on the princeps printed text, published in the *Quinta parte de comedias escogidas de los mejores ingenios de España*. Madrid. Pablo de Val 1653. Biblioteca Nacional de Madrid (R-22658).

The thesis begins with an Introduction which is divided into two sections. The first section gives a brief account of Mira de Amescua's life and works. The second section of the Introduction is itself divided into four different parts which provides information about the text of the play, its structure and versification, staging, and the editorial criteria used.

The main body of the thesis consists of the text of the play itself whose spelling and punctuation have been modernized, according to the standard practice.

The critical apparatus consists of two sets of notes: philological notes, which explain archaic vocabulary, historical and mythological allusions and other references in the text; and textual notes, which record spelling and versification mistakes, and other textual matters.

ANTONIO MIRA DE AMESCUA: VIDA Y OBRA

Las noticias de la vida del doctor Antonio Mira de Amescua que han sobrevivido al paso de tiempo no son tan abundantes como las de algunos grandes autores teatrales de la época; pero sí lo suficientemente amplias para conocer la forma en que llevó a cabo su desarrollo intelectual y artístico como autor dramático.

Antonio Mira de Amescua¹ nació, probablemente, en el último tercio del siglo XVI, entre 1574 y 1577, en el pueblo granadino de Guadix. Fue hijo ilegítimo de Melchor de Amescua y Mira, y de Beatriz de Torres Heredia, ambos descendientes de familias muy conocidas en la zona. Creció en la casa paterna a cargo de sus dos tías, Isabel y María de Amescua, sin que por ello se viera privado del cuidado y cariño de su madre, quien lo visitaba con bastante frecuencia. Su formación intelectual comenzó en Granada en 1592, donde estudió Cánones y Leyes en el colegio Imperial de San Miguel. Seis años después, en 1598, se doctorará en teología. A partir de este momento, Mira desempeñará distintos cargos de responsabilidad en Guadix y Baza; trabajos que compaginará con sus numerosos viajes a Granada, en uno de los cuales en 1602 conocerá al gran Lope de Vega. Por estas fechas, Mira está desarrollando su carrera como poeta y dramaturgo con un éxito aceptable, pues se tiene noticia de que su comedia *La rueda de la fortuna* fue puesta en escena en Toledo en el año de 1604. Asimismo, su actividad

¹ Para el estudio de la biografía del dramaturgo granadino me he servido de varias fuentes que aparecen adecuadamente citadas en la bibliografía: J. Castañeda, K. Gregg, F. Rodríguez Marín y F. Sanz.

literaria, incesante y de creciente prestigio, se ve premiada con la publicación de un poema en *Flores de poetas ilustres*, de Pedro de Espinosa, en 1605. Por estas fechas, pues, Mira de Amescua era un poeta bien conocido y apreciado tanto en los círculos literarios granadinos, como por los grandes dramaturgos de la época, como Lope o Vélez de Guevara. En el año 1606 Mira se marchará a vivir a Madrid, en 1610 viajará a Nápoles al servicio del Conde de Lemos, donde permanecerá hasta 1616, año en que regresa de nuevo a Madrid. Durante esta segunda época de residencia en Madrid, participará en certámenes poéticos diversos con motivo de fiestas y canonizaciones, lo cual combina con su creciente y fecunda labor dramática. Hasta el año 1632 residirá en Madrid, fecha en que vuelve a Guadix para tomar el cargo de Arcediano de la Catedral, cuyo nombramiento se había producido en 1631. A partir de entonces, Mira dejará de escribir para dedicarse exclusivamente a sus tareas eclesiásticas, sin que ello impidiera que algunas de sus comedias se siguieran representando en los teatros de toda España. En 1644, muere Mira de Amescua en su ciudad natal, en cuya Catedral será enterrado.

La fecundidad literaria de Mira de Amescua es bien conocida, no sólo en el campo de las comedias de capa y espada sino también en lo que se refiere a autos sacramentales y a su producción poética. Su ingente producción dramática, muy dispersa, se encuentra publicada en diversos tomos, en los que las atribuciones de autoría presentan, a veces, un carácter dudoso. El profesor Gallego Morel ha mencionado este hecho al afirmar que "en su vida [Mira] no publicó

la colección de sus obras, y tampoco después de muerto nadie se entregó a la tarea de reunir las. Sólo fueron apareciendo como piezas sueltas o insertas en tomos colectivos, que plantean serios problemas de atribución."² James Castañeda ha hecho una clasificación de las comedias del autor guadijeño, atendiendo a su contenido: 1) TEATRO SECULAR, dentro del cual incluye historia y leyendas nacionales; historia y leyendas extranjeras y clásicas y, por último, comedias de intriga e interés novelesco. 2) TEATRO RELIGIOSO. 3) TEATRO MENOR.³ Dentro de tal esquema, la comedia *No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse* se incluye en el apartado "comedias de intriga e interés novelesco," perteneciente al teatro secular.

Esta comedia ha sido desigualmente tratada por la crítica. Emilio Cotarelo y Mori presenta una actitud poco favorable hacia la misma, llegando incluso a sugerirle un final más afortunado: "mejor hubiera sido que sorprendido don Diego, que ya ningún papel hacía en el jardín habiendo renunciado a Laura, tomase a su cargo la nueva ofensa de don Lope, penetrando por fuerza en el gabinete de Arminda, le sacase al campo y en una buena lid le diese muerte. ¿Cómo no se le ocurrió a Mira este más natural desenlace? ¿Quedó mejor vengada Arminda cometiendo un homicidio y más honrada a los ojos de su nuevo amante y luego marido?"⁴ Por su

² Gallego Morell, Antonio. "La poesía lírica de Antonio Mira de Amescua y bibliografía del escritor." *Boletín de la Real Academia Española*. 64 (1984): 333-361.

³ Castañeda, James. *Mira de Amescua*. Boston: Twayne Publishers, 1926.

⁴ Cotarelo y Mori, Emilio. *Mira de Amescua y su teatro. Estudio biográfico y crítico*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1931. p. 128.

parte, el mismo Castañeda la califica de una forma muy negativa refiriéndose a ella en los siguientes términos "We are also bewildered by the grossness of language, the prevarication and the extreme disloyalty of the servant Moscón. Mira at times is obviously more interested in momentary shock value than he is in verisimilitude of dramatic structure and plot development."⁵ El estudio que hace Castañeda del teatro de Mira es, en ocasiones, bastante superficial; ya que, al hablar de algunas comedias, como *No hay burlas con las mujeres*, se limita a resumir sus argumentos. Pero si los argumentos e intrigas son, a veces, criticados negativamente por algunos estudiosos del dramaturgo, el verso y el dominio de la técnica teatral son alabados por estos mismos y por otros muchos que se han acercado a la obra del poeta andaluz.

LA COMEDIA NO HAY BURLAS CON LAS MUJERES

1. Algunas noticias sobre el texto.

Esta comedia fue publicada, por primera y última vez, en la *Quinta parte de comedias escogidas de los mejores ingenios de España*. Madrid: Pablo de Val, 1653. Dentro de este volumen, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, se encuentra impresa otra comedia del mismo autor titulada *El Conde Alarcos*, junto con comedias de otros autores como Juan de Matos Fragoso,

⁵ Castañeda, J. *Mira de Amescua*. p. 101.

Antonio Martínez, Agustín de Moreto, Felipe Godínez, Francisco de Rojas, Juan de Villegas, Luis Vélez de Guevara y el mismo Pedro Calderón de la Barca.

Aunque la fecha de impresión es de 1653, la comedia debió ser escrita entre 1621 "pues [en ella se] cita a Felipe IV como rey efectivo"⁶ y 1644, año en que se produjo la muerte del poeta. Por lo tanto, esta obra pertenecería al grupo de comedias compuestas durante los años en que Mira vivió en Madrid y donde su producción literaria fue tan fecunda. Nada se sabe de si fue puesta en escena o no, como es el caso de *La rueda de la fortuna*, montada en Toledo; pero es bastante probable que fuera representada no sólo en la Corte sino también en otras ciudades.

2. Estructura y versificación.

La comedia *No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse* tiene una extensión de 3253 versos repartidos en tres jornadas. El desarrollo de la intriga se ajusta perfectamente a las normas dictadas por Lope de Vega en su *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*, quien aconsejaba que: "En el acto primero ponga el caso,/ en el segundo enlace los sucesos,/ de suerte que hasta medio del tercero/ apenas se juzgue nadie en lo que para."⁷ Pero lo que realmente nos interesa, para dar cuenta de la estructura de esta

⁶ Cotarelo y Mori, E. *Mira de Amescua y su teatro*. p. 128.

⁷ De Vega Carpio, Lope Félix. *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*. Madrid: Espasa-Calpe, 1948. p. 17.

comedia, es establecer los diferentes cuadros en que se divide cada una de las jornadas. Para ello, hemos de aclarar la noción de cuadro; según la ha concebido el profesor José María Ruano de la Haza: "un cuadro puede definirse como una acción escénica ininterrumpida que tiene lugar en un espacio y tiempo determinados."⁸ El esquema resultante de esta división es el siguiente:

JORNADA I:

Calle: 1-232

Casa de don Jacinto y Arminda: 233-462

Posada: 463-558

Venta de Viveros: 559-650

Casa del campo: 651-954

Casa de don Jacinto y Arminda: 95-1002

JORNADA II:

Casa de don Jacinto: 1003-2188

JORNADA III:

Casa de don Jacinto: 2189-2810

Jardín en la casa de don Jacinto: 2811-3254

Teniendo presente el esquema de los distintos cuadros en que

⁸ Ruano de la Haza, José María. "Hacia una metodología para la reconstrucción de la puesta en escena de la comedia en los teatros comerciales del siglo XVII." *Criticón*. 42 (1988): 81-102. p. 85.

hemos seccionado la comedia, podemos comprobar que en ella existe una alternancia de cuadros de interior y exterior, muy común en estas comedias de capa y espada. En la primera jornada, la ingente variedad de escenas -la calle, la casa de don Jacinto y Arminda, la posada, la Venta de Viveros, la casa del campo y, de nuevo, la casa de don Jacinto y Arminda- indica que éstas son fundamentales para el planteamiento del argumento y del enredo. La segunda jornada, donde se desarrolla propiamente la acción, acontece íntegramente en una escena interior, en la casa de don Jacinto. La tercera jornada alterna entre el decorado interior -casa de don Jacinto y Arminda- y exterior -jardín de la casa- en el que, finalmente, se resuelve el enredo. Hay, por lo tanto, un predominio absoluto de escenas de interior. La disposición de los cuadros es realmente interesante en tanto que, por lo general, el número de cuadros es mayor en las Jornadas II y III que en la I, porque el planteamiento exige menos cambios que la resolución de los conflictos. En la comedia que tenemos entre manos, sucede exactamente lo contrario. La primera jornada es la que contiene el mayor dinamismo en lo que se refiere a los cuadros, mientras que las dos últimas apenas poseen movilidad.

En cuanto al tipo de metros que utiliza Mira en la comedia, éstos son bastante variados, pero no por ello presentan una extraordinaria originalidad. Es significativa la cantidad de cambios estróficos que se producen dentro de cada jornada; en ocasiones, incluso, dentro de un mismo cuadro. Cada esquema métrico posee una función dentro de la comedia tal y como estableció Lope de

Vega en su *Arte nuevo*,⁹ donde impone una relación concreta entre temas y metros. Mira de Amescua, respetando las normas que el dramaturgo madrileño estableció, hace uso de las estrofas más comunes en la comedia aurisecular.

JORNADA I:

Redondillas 1-52.

Romance (a-e) 53-232.

Silva 233-314.

Romance (o-a) 315-438.

Silva 439-462.

Redondillas 463-558.

Silva 559-650.

Romance (a/e/i/o/u-o) 651-810.

Endecha (e-o) 811-854.

Redondillas 855-1002.

JORNADA II:

Redondillas 1003-1042.

Romance (i-o) 1043-1194.

⁹ De Vega Carpio, L. *Arte nuevo...*: "Acomode los versos con prudencia/ a los sujetos de que va tratando./ Las décimas son buenas para quejas;/ el soneto está bien en los que aguardan;/ las relaciones pueden los romances,/ aunque en octavas lucen por extremo./ Son los tercetos para cosas graves,/ y para las de amor las redondillas." Mira se acomoda a lo establecido por Lope sólo en parte, en tanto que utiliza el romance para relatar; pero no así la redondilla, a la que le otorga más usos que el de hablar de amor. Asimismo, la décima apenas la utiliza y, en cuanto a la octava y al terceto, no hace uso ninguno de los mismos.

Redondillas 1195-1347.
 Silva 1348-1503.
 Redondillas 1504-1587.
 Soneto 1588-1601.
 Décimas 1602-1671.
 Redondillas 1672-1707.
 Romance (a-a) 1708-1899.
 Redondillas 1900-2188.

JORNADA III:

Romance (o-o) 2189-2312.
 Silva 2313-2419.
 Romance (a-a) 2420-2558.
 Redondillas 2559-2810.
 Silva 2811-2858.
 Romance (a-i) 2859-2974.
 Redondillas 2975-3066.
 Silva 3067-3210.
 Redondillas 3211-3254.

A la vista del esquema de versificación presentado, encontramos que la redondilla es el metro más utilizado con un total de 1286 versos, lo que supone un 39'5%. Le sigue el romance con 1187 versos y un 36'4%, la silva con 653 versos y un 20%, la décima con 70 versos y un 2'1%, la endecha con 44 versos y un 1'3% y; finalmente, el metro menos utilizado es el soneto -sólo hay uno a

lo largo de toda la comedia- con 14 versos, lo que supone un 0'4% del total.

3. Escenificación: decorados y accesorios escénicos.

A propósito de los corrales de comedias madrileños del Siglo de Oro, el profesor José María Ruano de la Haza ha explicado que éstos consistían en una plataforma saliente rodeada de público en tres de sus lados. En los laterales podían colocarse decorados, en lugar de público, si la obra en cuestión así lo requería. Al fondo del escenario se encontraba la fachada del teatro que podía tener uno o dos corredores. Esta fachada estaba dividida en nueve nichos, en los corrales de la Corte, cada uno de los cuales estaba cubierto con una cortina por la que se producían las entradas y salidas de los actores, así como desde donde se sacaban los accesorios escénicos y a través de la que se podían mostrar distintos decorados al ser descorridas.¹⁰

Si tratamos de recuperar la escenificación de una comedia cualquiera del Siglo de Oro, es necesario, en primer lugar, reconstruir su traza o lo que es lo mismo, establecer "dónde, cómo y cuándo se descubrían los decorados y adornos"¹¹, de manera que podamos establecer aproximadamente cuál fue su representación original. La comedia *No hay burlas con las mujeres o casarse y*

¹⁰ Para una más completa información acerca de la estructura de los corrales de comedias madrileños ver el artículo citado de Ruano de la Haza, J. M. "Hacia una metodología para la reconstrucción..."

¹¹ Ruano de la Haza, J. M. "Hacia una metodología para la reconstrucción..." p. 89.

vengarse parece tener una escenificación bastante simple, no sólo en lo que a decorados se refiere sino también en cuanto a los accesorios escénicos que se utilizan. El decorado, generalmente fijo, estaba conformado por una serie de objetos representativos del lugar que se quería describir; los accesorios escénicos, por su parte, eran los objetos de que disponían los actores y que sacaban a escena en la medida en que éstos fueran requeridos para la representación de la comedia.

Pasamos ahora a analizar los posibles decorados que se han utilizado en cada uno de los cuadros presentados con anterioridad, a propósito de esta comedia amescuana. El cuadro i. se desarrolla en la calle, por lo tanto lo más probable es que su escenificación se llevara a cabo con las cortinas cerradas y ningún decorado específico.

El cuadro ii. tiene lugar en la casa de Don Jacinto y Arminda; así pues las cortinas del espacio central deben estar abiertas con algún decorado interior. Las acotaciones nos informan de la presencia de un bufete, "*Arroja el papel sobre el bufete*", formando parte del decorado que se descubre tras descorrer la cortina. La totalidad del decorado interior debe aparecer desde el principio del cuadro ii. a partir del momento en que se abre la cortina. Una segunda acotación nos menciona de nuevo la presencia del bufete "*Va a coger el papel del bufete...*", la cual refuerza su ubicación en el tablado.

El cuadro iii. acontece en una posada, así nos lo revela Moscón en su discurso: "...tan apresurada/ partida con tan secretas/ prevenciones de maletas/ y cuentas con la posada." Cabe pensar que

hubiera un decorado específico para las escenas que se desarrollaban en posadas o lugares de tránsito de una ciudad a otra con objeto de indicarnos que la escena se producía en un lugar de interior. Sin embargo, creo más adecuado considerar que para un lugar tan neutral no se disponía de decorado alguno, apareciendo simplemente las cortinas cerradas. La intervención, en este caso, del criado Moscón sería suficiente para informar al público del lugar donde se desarrolla el cuadro.

En el cuadro iv. de nuevo nos encontramos con un decorado exterior: la Venta de Viveros. Sin mucha probabilidad de equivocarnos, en esta ocasión, debe aparecer como único fondo las cortinas cerradas. Don Diego, en su intervención, describe con detalle la verdura del paraje. Tal descripción no indica que el decorado haya sido reproducido en escena, sino que nos hace pensar lo contrario. A ello se suma la ingente utilización de deícticos en la descripción del lugar: "*Este* es el sitio ameno/ de tanta fama como pompa lleno/ que *esta* verde espesura/ esperanzas promete a mi ventura." "*Estos* coposos álamos", "y *esta* fuente sonora..."

El uso de deícticos sirve para indicar la localización de algunas escenas, como en esta ocasión. La utilización de deícticos permite al público imaginar el emplazamiento de este cuadro tal y como lo describe don Diego sin necesidad de decorado alguno. No descarto la idea de que se hiciera uso de algún decorado convencional para la escenificación de una venta, aunque no lo creo muy probable.

En el cuadro v. también los deícticos revelan cuál es el lugar donde se está desarrollando la acción, en este caso concreto una casa

de campo. Las palabras de don García nos sitúan en escena: "esta es la casa del campo/ donde me desafió." Si cabe pensar en algún decorado, éste será un decorado interior convencional que distinga este cuadro de aquéllos que se llevan a cabo en exteriores. Es en este cuadro cuando, por primera vez, se hace alusión a la utilización de puertas en la acotación que dice "*va retirando hasta la puerta don Jacinto a don García*". Las puertas, en ocasiones cubiertas por una cortina de tela, se situaban a ambos lados del espacio central, donde se solía hallar el decorado. En la Jornada tercera se da prueba de la presencia de una cortina de paño delante de las puertas, al indicarnos una acotación "*Asoma don Lope al paño antes de entrar*".

El cuadro vi. se sitúa, una vez más, en la casa de don Jacinto; así pues se descorrería la cortina para revelar al público un decorado de interior convencional. En este cuadro lo más llamativo es la mención de dos puertas distintas, una de ellas secreta tal y como la califica don Jacinto: "Pues a mi hermana/ lleva esta dama tapada,/ por esa puerta secreta". Pocos versos después Arminda ordena a Lucía "abre de prisa esa puerta". En esta ocasión, no se trata de la puerta secreta mencionada con anterioridad sino de otra que lleva a la entrada de la casa. El autor era el que debía determinar qué puerta iba destinada a un uso u otro.

El cuadro vii. coincide con la totalidad de la Jornada segunda y, por tanto, dentro de la simplicidad de la puesta en escena de esta comedia, es la que presenta mayor complejidad a pesar de que se desarrolla en un único lugar, en este caso la casa de don Jacinto. La

primera alusión en cuanto al decorado, se produce quinientos versos después de empezar la jornada, cuando Moscón menciona una puerta: "que no acaben de cerrar/ esa puerta". Las puertas en esta escena juegan un interesante papel en tanto que hay un juego continuo de entradas y salidas de actores, pero no es mi intención ver el movimiento de los actores sobre el tablado sino sólo la importancia de los objetos materiales de que disponían para representar su comedia.

Ochenta versos más tarde aparece el primer accesorio empleado en la escena, indicado en una acotación: "*Sale Laura y siéntase en una silla a un lado del tablado*". En ningún momento durante toda la jornada se ha mencionado tal silla, por lo tanto cabe suponer dos cosas: 1. que Laura sacara consigo la silla en el momento de su aparición en escena, 2. que la silla estuviera colocada desde el principio del cuadro junto al decorado del espacio central que describiría el espacio escénico como interior. Creo que esta segunda posibilidad es más lógica, puesto que la silla no es un objeto tan chocante dentro del tablado que llame la atención del público, incluso aunque la tal silla no fuera utilizada a lo largo de toda la representación. Nadie se va a preguntar ¿qué hace esa silla allí?

Otro elemento que muestran en escena es una luz. La primera vez que aparece en escena la acotación específica claramente: "*Entrase por una puerta don Jacinto, sale por la que guarda don Diego, con una luz y la espada desnuda*". La luz pasa a manos de don Diego -"dame esa luz"- y éste antes de salir de escena la dejaría

sobre el bufete del que se habló en el cuadro ii.; puesto que con posterioridad una acotación explícita: "*Toma la luz don Jacinto, éntrase*". Incluso el artículo *la* indica que esa luz ya estaba allí y que es conocida por todos; no es pues, otra luz sino la misma y única que don Jacinto sacó en un primer momento. Después vuelve a salir don Diego con la luz a escena y cuando empiecen las luchas y desafíos será posiblemente depositada sobre el bufete.

El decorado del cuadro viii. sigue siendo interior, seguramente permance el mismo de la escena anterior. Nada acontece que obligue a introducir cambios en el decorado interior ni, incluso, accesorios escénicos.

El cuadro ix. y último se desarrolla en un jardín, así lo indica la acotación "*Sale Laura sola al jardín*". El hecho de que se mencione en la acotación nos permite decir con bastante seguridad que éste se reproduciría de alguna forma en escena, sobre todo teniendo en cuenta que el decorado convencional del jardín era uno de los más fáciles de construir, pues sólo se necesitaba instalar unas simples ramas. Este hecho queda confirmado a través de las palabras de don Jacinto: "si para mayor tormento/ un hombre contigo vi;/ si le ocultas cautelosa/ entre ese blanco jazmín/ o le disimulas fácil/ entre aquese torinjil/." Sin embargo, tampoco es descabellado pensar que no habría decorado alguno y que, simplemente, se cerraron las cortinas; ya que don Lope, entre otros, por medio de la utilización de deícticos, manifiesta al público el lugar desde donde se habla: "De la llave que tenía/ cauteloso me valí/ para franquear la puerta/ *deste* fecundo jardín". Es interesante el hecho de que sea

en el último cuadro cuando aparece el decorado del jardín. El jardín tiene, probablemente, un valor simbólico en tanto que representa la naturaleza dominada, donde las pasiones se dejan de lado y todo vuelve a su cauce.

Un aspecto interesante de esta última escena es la utilización del segundo nivel del teatro, lo cual se indica claramente en la acotación que dice: "*sale a lo alto del tablado don Diego a una ventana con don Pedro*". Esta ventana, que da al jardín, sólo es posible ubicarla en este segundo nivel superior desde el cual se vislumbra todo lo que sucedía en el jardín, tal y como confirman las palabras de don Diego: "Ya viste que en su aposento/ no está Laura. Vesla allí/ hablando con quien adora."

Hemos repasado ya uno a uno los distintos cuadros y correspondientes decorados en que hemos dividido la comedia de Mira. A lo largo del texto apenas hay acotaciones o menciones en los diálogos de presencia de adornos o accesorios escénicos que se sumen a los escasos decorados. Lo más probable, sin embargo, es que cuando el decorado interior es requerido para la puesta en escena, se abra la cortina del espacio central con objeto de mostrar los pocos objetos y accesorios que sirven para indicar al público que la acción se desarrolla en una habitación de la casa. La habitación no está muy bien definida a través de las acotaciones o el texto, pues no parece ser una habitación concreta (alcoba, salón, etc...); pero tampoco se define como habitación de paso donde el decorado no habría de ser necesario. Sabemos que es una habitación donde hay una silla, un bufete y algún objeto para sostener una luz. Se trataría más bien de

un decorado en el que se dejara ver claramente que se trata del interior de una casa; puesto que si se tratara de una habitación de paso simplemente, permanecerían las cortinas cerradas. Este decorado interior, por tanto, estaría colocado desde el principio de la función detrás de la cortina, y sólo se haría uso de él en los casos en que la acción del cuadro lo requiriese. En las ocasiones en que los cuadros se desarrollan en exteriores su escenificación no plantea problemas; ya que, seguramente, las cortinas se mantendrían cerradas y me atrevería a decir que ningún decorado se mostraba; puesto que el simple hecho de la aparición de deícticos describiendo el lugar es señal de que el público podía imaginar con claridad dónde se estaba desarrollando la escena.

4. Criterios de edición.

El propósito principal de este trabajo es llevar a cabo una edición modernizada y anotada de la comedia *No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse*, del doctor Mira de Amescua. Para ello, se van a modernizar, según las normas actuales de ortografía, la puntuación, la acentuación y las grafías; siempre y cuando no se altere el valor fonético del texto original. Lo que se pretende con ello no es más que conciliar el rigor filológico con las exigencias de una lectura moderna y rápida.

Los cambios que se van a efectuar en consonantes y vocales son los siguientes:

CONSONANTES:

x > j: *dexas* (v.10), *quexas* (v. 11), *congoxa* (v. 14), *exercicios* (v. 87), *relox.* (v. 483).

z > c: *rezela* (v. 6), *dize* (v. 28), *vozes* (v.155), *Luzía* (v.439), *hazer* (v. 513), *zelosa* (v. 515).

b > v: *embidia* (v. 59), *embiaua* (v. 381), *alebosa* (v.436), *rebentando* (v. 491), *bolver* (v. 502).

u > b: *deues* (v. 2), *lauio* (v. 48), *conuaten* (v. 128) *huuo*, (v. 306) *miraua* (v. 345), *amauas* (v. 347), *aveja* (v. 397).

u > v: *nouedad* (v. 4), *agrauio* (v. 45.), *breuemente* (v.,93), *viuíamos* (v. 121), *naue* (v. 132).

q > c: *quando* (v. 3), *quantas* (v. 44), *quanto* (v. 310), *quento* (v. 470).

y > hi: *yelo* (v. 304).

g > j: *muger* (v. 515)

ç > z: *coraçón* (v. 12), *forçoso* (v. 23), *laço* (v. 124), *çoçobra* (v. 132), *çapato* (v. 480).

ø > h: *auemos* (v. 33), *oy* (v. 37), *echos* (v. 65), *uracanes* (v. 120), *oja* (v. 402), *elado* (v. 440).

ss > s: *esso* (v. 17), *professamos* (v. 30), *partiesse* (v. 92), *dexasse* (v. 92).

VOCALES:

y > i: *ayre* (v. 108), *cuydado* (v. 504), *ayroso* (v. 2036).

v > u: *vn* (v. 33), *vna* (v. 40), *vníón* (v. 80), *vmbrales* (v. 160), *vno* (v.169).

Aunque se opta por el cambio en las ocasiones anteriormente mencionadas, también se van a respetar algunas formas propias del Siglo de Oro, de modo que no se altere el valor fonético que ciertos términos poseían en tal período. Se respetarán las formas del tipo *perfeto* (v. 5), *deste* (v. 148), *vitoria* (v. 426), *efeto* (v. 457), *aquese* (v. 839), *agora* (v. 1695), *esotra* (v. 1989), *della* (v. 2766). Asimismo, se conservan las asimilaciones de la r del infinitivo a la l del pronombre: *decillo* (v. 528), *dalle* (v. 774), *perdella* (v. 866), *amparalla* (v. 876).

Se desarrollarán, sin emplear ninguna indicación, las abreviaturas usuales de la época: *aumete* > *aumente* (v. 26), *tãto* > *tanto* (v. 49), *q* > *que* (v. 115), *amãtes* > *amantes* (v. 122), *tiepo* > *tiempo* (v. 227). Se regularizan y desarrollan, en caso de hallarlos abreviados, los nombres de los interlocutores: D. Iac > don JACINTO, Armin > ARMINDA, D. Lop > don LOPE.

En cuanto a los acentos, si éstos aparecen en el original, sean graves, agudos o circunflejos, se reproducirán siempre con acento agudo, con tal que sea posible en español moderno: *llegarà* > *llegará* (v. 166), *serè* > *seré* (v. 175). Cuando no haya acento y sea necesario acentuar, según las normas del español actual, se añadirá dicho acento: *facil* > *fácil* (v. 141), *GARCIA* > *GARCÍA* (v. 156), *aun* > *aún*

(v. 160), *quedate* > *quédate* (v. 177).

En relación a la disposición tipográfica del texto, los versos van a aparecer numerados de cinco en cinco, prescindiendo de las acotaciones, que aparecen centradas sobre el verso y en cursiva. Los nombres de los personajes, incluso cuando van citados en las acotaciones, se escribirán con mayúscula. Cualquier añadido al texto irá entre corchetes [...], a excepción de las abreviaturas, que se desarrollarán sin aviso alguno:

DON LOPE [*Llégase a ARMINDA*]
 Ve, ingrata, a que tus caricias
 le lisonjeen tu amor... (vv. 788-789).

En cuanto a los *aparte*, aparecidos en el texto, si éstos constituyen todo el parlamento de un personaje, solamente el término aparecerá entre paréntesis. Ahora bien, si el *aparte* coincide sólo con una parte del parlamento del personaje, entonces se pondrán entre paréntesis exclusivamente los versos correspondientes a dicho *aparte*.

DON DIEGO (*Aparte*)
 El pecho se me abrasa.
 DON PEDRO (*Aparte*.
 Yo ardo en iras).
 ¿Qué sientes? Que imagino... (vv. 612-613).

En relación a la anotación del texto, como regla general se anotará toda corrección que se efectúe sobre el texto por obvia que parezca. Se va a presentar dos tipos de anotación: anotación

filológica, mediante la cual se intenta aclarar el vocabulario arcaico, alusiones históricas, mitológicas, etc... Para este tipo de nota, las llamadas a anotación se indicarán en el texto con números correlativos dispuestos entre paréntesis, a continuación de la expresión explicada sin hacer referencia al número del verso. Estas notas aparecerán al final del texto. En cuanto a la anotación textual, se pretende con ésta aportar información acerca de los cambios introducidos en el texto editado, debido a errores ortográficos, de versificación, etc... que se hayan encontrado en el texto base. Este tipo de nota se indicará en el texto mediante asterisco y aparecerá a pie de página, dada la escasez de notas de esta naturaleza que existen a lo largo de esta comedia.

BIBLIOGRAFIA

TEXTO BASE:

MIRA DE AMESCUA, Antonio. *"No hay burlas con las mujeres o casarse y vengarse."* Quinta parte de comedias escogidas de los mejores ingenios de España. Madrid: Pablo de Val, 1653.

DICCIONARIOS (y sus abreviaturas):

Diccionario de Autoridades. Real Academia Española. Madrid: Gredos, 1976. (*Autoridades*).

Diccionario de la lengua española. Madrid: Real Academia Española, 1970. (DRAE).

COVARRUBIAS, Sebastián. *Tesoro de la lengua castellana y española.* Madrid: Turner: 1984. (*Tesoro*).

GRIMAL, Pierre. *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine.* Paris: Presses Universitaires de France, 1951. (*Dictionnaire de la mythologie*).

OTRAS OBRAS CONSULTADAS:

ARELLANO, Ignacio. "Una alusión oscura y una enmienda: 'Meléndez' en varios textos de Quevedo." *Fil.* 32, 1. 65-70.

- CASTAÑEDA, James. *Mira de Amescua*. Boston: Twayne Publishers, 1926.
- COTARELO Y MORI, Emilio. *Mira de Amescua y su teatro. Estudio biográfico y crítico*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1931.
- GALLEGO MOREL, Antonio. "La poesía lírica de Antonio Mira de Amescua y bibliografía del escritor." *Boletín de la Real Academia Española*. 64 (1984): 333-361.
- GREGG, Karl. "A Brief Biography of Antonio Mira de Amescua." *Bulletin of the Comediantes*. 26 (1974): 14-22.
- LUJÁN, Nestor. *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*. Barcelona: Planeta. 1991.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. "Nuevos datos para las biografías de algunos escritores españoles de los siglos XVI y XVII." *Boletín de la Real Academia Española*. 5 (1918): 321-332.
- RUANO DE LA HAZA, José María. "Hacia una metodología para la reconstrucción de la puesta en escena de la comedia en los teatros comerciales del siglo XVII." *Criticón*. 42 (1988): 81-102.
- QUEVEDO, Francisco. *Poesía Selecta*. Ed. Schwartz, Lía e Ignacio Arellano. Barcelona: PPU, 1989.
- SANZ, Fernando. "El doctor don Antonio Mira de Amescua. Nuevos datos para su biografía." *Boletín de la Real Academia Española*. 1 (1914): 551-572.
- TRUEBLOOD, Alan. S. "La mariposa y la llama: motivo poético del Siglo de Oro." *Actas del quinto congreso internacional de hispanistas*. Bourdeaux, 1977. Vol. II. 829-837.

VEGA CARPIO, Lope Félix. *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*. Madrid: Espasa-Calpe, 1948.

**LA GRAN COMEDIA NO HAY BURLAS CON
LAS MUJERES O CASARSE Y VENGARSE,
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA.**

PERSONAS:

DON JACINTO.

DON DIEGO.

DON LOPE.

DON GARCÍA.

ARMINDA, dama.

LAURA, dama.

LUCÍA, criada.

DON PEDRO, viejo.

MOSCÓN, lacayo.

JORNADA PRIMERA

Salen don JACINTO y don LOPE.

DON LOPE.

Ni a mi amor ni a mi lealtad
debes tan cauto retiro,
cuando en tu semblante miro
indicios de novedad;
que no es amigo perfeto
quien de su amigo recela,
con ardid y con cautela,
el alma de algún secreto.
Esta tristeza me admira,
pues si a la pena te dejas,
los labios callan las quejas
y el corazón las suspira.
¿Tienes amor?

5

10

DON JACINTO

No es amor
esta congoja que siento.

DON LOPE

Pues, ¿qué tienes?

DON JACINTO

Un tormento
que me toca en el honor;
por eso de mi cuidado
no te doy parte, que ha sido
malo para referido
y bueno para callado.
Y tanto más el pesar
y la congoja atormenta
cuanto es forzoso que sienta,
sin poderse declarar;
que en alma de dolor llena,
por más que su mal se aumente,
no es pena la que se siente,
la que no se dice es pena.

15

20

25

DON LOPE

(*[Aparte]*). No se[a] que, de tanto amor
como profesamos, crea
que haya recato, aunque sea

30

en las materias de honor;)(1)
 pues si un alma habemos sido,
 en un alma es vano intento,
 dejándola el sentimiento, 35
 querer quitarla el sentido.
 Hoy, si bien se considera,
 me parece más suave
 una pena que se sabe
 que una pena que se espera; 40
 porque viene a padecer,
 quien su mal ha conocido,
 la pena sola que ha sido
 y no cuantas pueden ser.
 Y así, juzgo más agravio 45
 y más causa a mis enojos
 que lo que dicen tus ojos
 me esté negando tu labio.

DON JACINTO

Tanto, don Lope, me aprieta
 tu razón y tu amistad 50
 que fiaré de tu lealtad
 toda mi pena secreta.
 Ya sabes, don Lope, amigo,
 que de Madrid partí a Flandes,
 trocando ocios de la Corte 55
 por estruendos militares.
 Llegué contento a Bruselas,
 besé la mano al Infante,
 ¡bizarra envidia de Adonis,
 fuerte emulación de Marte, 60
 que correrán sus hazañas
 escritas por las edades
 con las plumas de la Fama
 en limpio bronce y diamante,
 sin que borren las memorias 65
 de sus hechos inmortales
 la envidia para ofenderle
 ni el tiempo para olvidarle!
 Señalóme en la campaña
 los gloriosos estandartes 70
 en que militamos juntos
 los dos y en que profesaste
 conmigo tanta amistad
 que eran las dos voluntades

un solo gusto, una vida, 75
 un aliento y una sangre;
 porque un alma nos regía
 dividida en dos mitades
 y nos juntaba una estrella
 con unión inseparable. 80
 Allí vivimos tres años,
 tan sin conocer pesares
 entre las balas y picas,
 entre las trompas y el parche,
 que sólo era nuestra guerra 85
 el descanso de las paces
 y nuestro divertimento
 los ejercicios marciales,
 cuando me vinieron nuevas
 de la muerte de mi padre 90
 y fue forzoso que a España
 me partiese y te dejase,
 para acudir brevemente
 a negocios importantes
 de mi herencia y dar estado 95
 a Arminda, mi hermana: al áspid(2),
 a la muerte que me ahoga
 y al veneno que me trae
 sin vida; que es gran desdicha
 que a un bien nacido no baste 100
 guardar el honor en sí,
 siendo malo de guardarse,
 sino que leyes injustas
 le obliguen a conservarle
 en una hermosura libre, 105
 en un depósito frágil,
 en una hermana, cristal
 que se empaña al primer aire.
 Llegué a Madrid, recibíome
 con apacible semblante, 110
 mezclando risas y llanto,
 alegrías y pesares
 de mi gustosa venida
 y memorias de su padre,
 que aun en los más duros pechos 115
 es forzoso al acordarse,
 sentimientos que se fundan
 en causas tan naturales,

humedecerse los ojos
 y el corazón ablandarse. 120
 Vivíamos desta suerte,
 no hermanos ya sino amantes;
 que crece mucho el amor
 con el lazo de la sangre,
 cuando, en la serenidad, 125
 se levantan huracanes
 de recelos a mi honor,
 borrascas que me combaten,
 peligros que me amenazan
 con furiosas tempestades; 130
 que en los golfos de la honra
 zozobra toda la nave.
 DON LOPE [*Aparte*].
 ¡Cielos! ¿Qué es esto? ¿Si acaso
 don Jacinto entiende o sabe
 que a Arminda, su hermana, adoro 135
 y que con su fuego arde
 en gustoso sacrificio
 sobre sus limpios altares
 mi corazón amoroso,
 mi pecho siempre constante? 140
 DON JACINTO
 En sus dos ojos leía
 alguna viveza fácil,
 algún cuidado que nunca
 sabe bien disimularse,
 sin que el recelo y cautela 145
 pudiese bien informarme
 desta llama que sentía,
 deste incendio tan cobarde,
 que por más que le malicio
 pude menos apurarle. 150
 Hasta que, advirtiendo atento
 con más cuidadoso examen,
 he visto que don García...
 No sé cómo declararme
 sin que las voces del labio 155
 el rostro en colores pague.
 DON LOPE
 ¿Qué dices?
 DON JACINTO

Que don García

de Meneses, por la calle,
 alrededor de mi casa
 y aun en mis propios umbrales, 160
 como loca mariposa,
 la llama(3) ronda agradable,
 la luz festeja apacible,
 la antorcha mira suave,
 dando tornos al peligro 165
 en que llegará a quemarse
 si mis recelos apuro
 y si a luz mi verdad sale;
 porque a uno y otro alevosos,
 a uno y otro loco amante, 170
 seré rayo que consuma,
 seré veneno que acabe,
 seré relámpago ardiente,
 seré furia, seré áspid,
 seré flecha que derribe 175
 y seré incendio que abraze.
 Quédate con Dios, don Lope,
 que yo quiero, vigilante
 en la fuerza de mi honor,
 asistir atento alcaide. 180

Vase don JACINTO.

DON LOPE

¿Qué es esto que escuché? ¡Cielos!
 ¿Son sueños o son verdades?
 ¿Son engaños del sentido
 o son desengaños? Males,
 ¿para qué venís tan juntos 185
 si no pretendéis matarme,
 si no queréis consumirme
 con tan rigurosos lances?
 Arminda ingrata me ofende
 y don García es su amante; 190
 su hermano mismo lo dice.
 Yo lo escucho y él lo sabe.
 ¿A dos engañas a un tiempo?
 ¡Oh, mal hayan las beldades
 que buscan a su belleza 195
 un apoyo en cada amante!
 ¡Y mal haya la hermosura

que nació para ser fácil!
 ¡Mal haya quien su amor pone
 en bellezas tan mudables 200
 que más que el fuego ligeras,
 que más que el aire inconstantes,
 que más que el agua engañosas
 vencen agua, fuego y aire!
 ¿Estas son tantas caricias? 205
 ¿Estos son tan agradables
 favores como me dijo
 aquel basilisco(4) ángel
 estos seis meses de amor,
 en que escuché voces tales, 210
 promesas de fe(5) tan pura,
 ternuras de amor tan grandes,
 mentiras tan aparentes,
 tan gustosas falsedades
 que, a pesar de mis desvelos, 215
 pudieron asegurarme...?
 Pero yo haré, bella ingrata,
 que tantas ofensas pagues,
 que tantos engaños sientas,
 que tus mentiras se aclaren, 220
 que tus memorias se borren,
 que se admiren mis verdades,
 que se sosieguen mis penas,
 si es que pueden sosegarse,
 y sepa el mundo que he sido 225
 el más desdichado amante
 que en las memorias del tiempo
 han escrito sus anales,
 para que los hombres todos,
 en mi amor, se desengañen 230
 que no hay fe correspondida
 y que no hay lealtad constante.

Vase y salen ARMINDA, dama, con un papel en la mano, y LUCÍA, criada.

ARMINDA

¿Qué intenta don García
 con tan loca porfía?
 Pues los atrevimientos 235
 desbaratan, no ayudan sus intentos;

- que pensar ser amado,
a pura diligencia del cuidado(6),
si la estrella no inclina,
es violentar la parte más divina 240
que en nuestros pechos generosos mora.
Si a don Lope gallardo mi alma adora,
si un alma a los dos rige y un aliento,
si somos una vida, un sentimiento,
¿cómo quiere, atrevido, 245
dejar vida, faltándole el sentido?
¿Y cómo sus razones
podrán dejar un alma sin acciones?
- LUCÍA
Señora, no te ofende
quien su amor puro descubrir pretende; 250
que, cuando no se mire bien querido,
es halago a la pena ser oído;
y ninguno en sus males se condena
a negarse el alivio de su pena,
pues cuando sus intentos no adelante 255
se alienta con que sepan que es amante.
- ARMINDA
Antes de tus razones bien infiero
que no es amante fino(7) y verdadero
el que por el alivio que desea
pone a riesgo el amor que galantea, 260
pues, de su mismo estilo cierto, arguyo
que atropella mi gusto por el suyo;
y viene a ser delito
venderme por fineza su apetito.
Este papel arrojó, que escusado 265
estuviera el ser necio y porfiado.
- Arroja el papel sobre un bufete.*
- Don Lope es mi amor todo
y llégole a querer yo de tal modo
que si mayores prendas encontrara,
que no las puede haber es cosa clara; 270
sólo por estimar su amor constante,
las burlara más firme que el diamante;
y con lealtad no poca
venciera las durezas de la roca.

LUCÍA
¿Tanto le amas, señora? 275

ARMINDA
Lucía, de tal modo me enamora
su trato, sus respetos y su agrado,
que sólo vivo de lo que le he amado;
y esto de tal manera
que, a no amarle, tan fina me muriera. 280
Pues si es verdad sabida
que el amor es el alma de la vida,
tengo por cosa clara
que, a no amarle, la vida me faltara
y para más tormento 285
sólo quedara vida al sentimiento.

LUCÍA
Bien lo has encarecido.

ARMINDA
Pues aún no mide el labio lo sentido,
que en mi amor fuera mengua
caber en los espacios de la lengua; 290
y así, a decirlo todo no se atreve
que es para tanto amor cárcel muy breve.

LUCÍA
Tu hermano viene, este papel recoge.

ARMINDA
¡Ay Dios! ¿Si podré ya?

LUCÍA
¡El te le coge,
con que somos perdidas! 295

Va a coger el papel del bufete y entra don JACINTO.

DON JACINTO
¡Qué turbadas están y qué rendidas
a nuevos sustos! ¡Oh rigor tirano!
¿Dime, Arminda, qué tienes en la mano?

ARMINDA
Hermano don Jacinto, señor, era...

DON JACINTO
Acaba de decirlo.

LUCÍA [*Aparte*].
¿Qué quimera 300
podrá inventar que no se aclare luego?

DON JACINTO

¡Enseña ese papel!

ARMINDA

¡Oye! Te ruego...

Quítasele de la mano.

DON JACINTO

¡Dámele o vive el cielo...!

ARMINDA [*Aparte*].

El corazón se me ha trocado en hielo;
que a la desdicha mía
hubo de dar principio don García.

305

DON JACINTO

¿Tú papeles, infame? ¿Tú papeles
que son testigos fieles
de mi deshonra y de mi pena? Ingrata,
tú borras cuanto honor en blanca plata,
cuanto en cristal nevado
tienes de tus mayores heredado.
¡Vive Dios, inhumana, mi homicida,
que has de pagar la culpa con la vida!

310

ARMINDA

Ya no es tiempo, don Jacinto,
que al escuchar mi deshonra
venza el ardor que me alienta
el silencio que me ahoga;
ya no es tiempo de escusar
la defensa que es tan propia,
por no ocasionar en ti
la pena que es tan forzosa.

315

Corrida estoy que presumas
que se olvida mi memoria
de tantos nobles respetos,
de acciones tan decorosas,
de tanta sangre heredada,
de nobleza tan notoria
como en Peraltas y Silvas
es bien que se reconozca.

320

325

Murió tu padre y el mío;
y quedando yo tan sola
en una edad floreciente,
que es la ocasión más forzosa
al desmán menos atento,

330

335

fui bronce, fui dura roca,
 fui peñasco y fui diamante
 a toda amante lisonja,
 corriendo tan sin ofensa
 por la fama escrupulosa 340
 que no advirtió en mi pureza
 la menos culpable nota.
 Veniste de Flandes tú
 y rendida a tu custodia
 en tu semblante miraba 345
 de mis acciones las copias.
 No amé lo que tú no amabas,
 adoraba lo que adoras
 (*Aparte.* Bien dice, pues que don Lope,
 su amigo, es toda mi gloria). 350
 Nunca oíste de mis labios,
 nunca escuchaste en mi boca
 razón que no descubriese
 indisoluble concordia,
 ademán que desdijese 355
 de mi sangre generosa,
 ni acción que no se rindiese
 a tus obediencias prontas;
 hasta que de don García
 la dulce pasión zozobra, 360
 la necia serenidad
 que nuestros afectos logran(8).
 Vióme y amóme tan fino
 que, con apariencias locas,
 cuando más pierde mi agrado 365
 piensa que más le soborna.
 Advertíle que templase
 de su incendio las congojas
 porque no fuesen ofensas
 las que juzgaba lisonja, 370
 pues él se cansaba en vano
 y yo, advertida a mi honra,
 burlaría sus ardidés
 con una constancia heroica.
 Las astucias que ha intentado 375
 no las repetiré ahora,
 basta que en ese papel,
 leyéndole, las conozcas;
 pues me remitió ese pliego

como que de Zaragoza 380
 le enviaba nuestro primo
 por orden de otra persona.
 Y como ya, cada día,
 para celebrar sus bodas,
 a don Diego y doña Laura 385
 los esperamos por horas,
 me persuadí era verdad,
 siendo malicia engañosa,
 hasta que viendo la firma
 reconocí la ponzoña 390
 y por no darte pesar
 le fui a esconder: que no todas
 las ocasiones es bien
 que las sepa quien las nota.
 Si el ser amada es delito, 395
 siendo inevitable cosa,
 y si el galantear la abeja
 la majestad de la rosa,
 susurrando diligente
 su desvanecida pompa 400
 y festejando su aseo(9)
 grano a grano y hoja a hoja,
 es ofensa a su pureza;
 esa espada cortadora,
 ese acero de dos filos, 405
 o ese puñal duro toma
 atravesando mi pecho,
 rasga, hiere, rompe, corta
 mi corazón atrevido,
 bañándome en sangre roja 410
 para que pague, culpada,
 vileza tan alevosa,
 delito tan indecente,
 desenvoltura tan rota,
 agravio tan mal nacido, 415
 culpa tan ignominiosa;
 que estimo más que la vida
 los decoros de la honra.

DON JACINTO
 Ni a tus razones me rindo
 ni a tu voz artificiosa 420
 hasta que de tantas dudas
 el ñudo difícil rompa.

Yo apuraré la verdad
 esta noche y, en ti propia,
 o sentirás el castigo 425
 o lograrás la vitoria;
 que ningún amante sigue
 una pasión amorosa
 si se burlan con desprecios
 el golpe de sus lisonjas. 430
 vive el cielo, si hallo
 en tu honor la menor mota*,
 en tu opinión leve mancha
 con que mi sangre desdoras,
 que has de pagar con la sangre 435
 que te dio vida alevosa
 atrevimiento tan fácil
 y facilidad tan loca.

Vase don JACINTO.

ARMINDA

Lucía, esto es hecho.
 Mi desdicha me tiene helado el pecho, 440
 desmayado el aliento,
 muerta la vida y vivo el sentimiento.
 No hay que esperar, Lucía;
 mi hermano va a saber de don García
 con alguna violencia 445
 la mentira o verdad de mi inocencia
 en negocio que está tan peligroso,
 el seguir lo seguro es lo forzoso;
 porque puede, irritado,
 mentir algún favor que no ha logrado. 450

LUCÍA

Pues, ¿qué quieres mandarme?

ARMINDA

Un papel a don Lope has de llevarme,
 que me importa la vida.

LUCÍA

Siempre de mí serás obedecida.

ARMINDA

Él es noble y me adora. 455

* El texto dice *nota* pero propongo el cambio a *mota*, porque se adecuía más al sentido.

LUCÍA

Pues, ¿qué intentas, señora?

ARMINDA

El tiempo sólo te dirá el efeto,
que por ahora impórtame el secreto.

LUCÍA

Pues no nos detengamos,
que perdemos el tiempo.

ARMINDA

Lucía, vamos,
que en ocasión que es ya tan importuna
conviene echar el pecho a la Fortuna(10).

460

Vanse.

Salen don LOPE de camino y MOSCÓN, lacayo.

DON LOPE

¿Están los cofres liados
y todo dispuesto?

MOSCÓN

Sí,

señor.

DON LOPE

Pues, Moscón, di
que los lleven los criados
al arriero al momento;
que importa la diligencia.

465

MOSCÓN

Señor, ¿quién tendrá paciencia
para no contarte un cuento?

470

Hubo un cura en un lugar
y cuando estaba en la cama,
porque no le viese el ama,
procurábase cerrar.

El ama, que era despierta
y de humor particular,
para poder acechar
hizo un barreno en la puerta

475

y viéndole que, elegante,
unos versos escribía
y las uñas se mordía
por hallar un consonante,
sin descubrirle a *reloj*
la horma de su zapato(11),

480

- dió una voz muy sin recato,
diciéndole: "¡boj y oj!"
Consulta al ama; que puedes,
según el lance que vi,
valerte mejor de mí
que dar por esas paredes(12).
Si reventando te veo
y callando la ocasión,
aplica el cuento.
- DON LOPE
- Moscón,
tu astuto consejo creo;
pero no puedo decir
mi pena, que es de tal suerte
que o me acabará la muerte
o de aquí me he de partir.
¡No más Madrid, no más fiero
golfo de engaños incierto,
vil laberinto encubierto!
A mi patria volver quiero
para poder descansar
de tan indigno cuidado.
- MOSCÓN
- Señor, ¿sabes qué he pensado?
- DON LOPE
- ¿Qué?
- MOSCÓN
- Que te vas a casar;
porque tan apresurada
partida con tan secretas
prevenciones de maletas
y cuentas con la posada,
tal suspirar y sentir,
tal suspenderte y temer,
quien se casa lo ha de hacer,
pues ve que se va a morir;
porque una mujer celosa
con una cara de arpía,
una suegra y una tía,
una cuñada envidiosa,
cuando riñen un "¡mal haya
el que con él me juntó!",
capote(13) si se enojó,
el hacer que se desmaya,

el no quererse acostar,
 perpetuo ceño y disgusto,
 al marido más robusto 525
 es fuerza que ha de matar.
 Y según lo que yo siento,
 si es que tengo de decillo,
 más tomara un tabardillo(14)
 que admitiera un casamiento. 530
 Vete, señor, que yo quiero
 con don Jacinto quedar
 antes que ir allá a llorar
 hecho tu sepulturero.
 Pero aquí viene Lucía, 535
 que es mi gusto y es mi amor.

Sale LUCÍA con manto y un papel.

LUCÍA

Arminda hermosa, señor,
 con este papel me envía,
 para que luego al momento
 le respondas, porque importa. 540

DON LOPE

Enseña.

MOSCÓN [*Aparte*].

La nema corta
 con grande divertimiento.

*Hablan a un lado del tablado MOSCÓN y LUCÍA.
 Apártase al otro don LOPE y lee el papel.*

"Señor y dueño mío: don Jacinto, mi
 hermano, no sin duda, ha sospechado
 nuestro amor porque anda de manera
 grosero conmigo y consigo despechado
 que temo alguna violencia. Y así, para
 asegurar mi vida y vuestros intentos
 del casamiento, importa que esta noche
 a las nueve partamos a Segovia, vuestra
 patria, que allá lo dispondremos todo.
 Yo llevaré mis joyas y os aguardaré en
 la casa del campo. Vuestra esposa, Arminda."

DON LOPE [*Aparte*].

Notable desembarazo,

pero ocasión venturosa
para una venganza airosa. 545

LUCÍA

¿Qué dices?

DON LOPE

Que es corto el plazo,
pero que sin falta haré
cuanto me manda.

LUCÍA

Pues voy.

Vase.

A Dios.

DON LOPE

Mis agravios hoy
y su engaño vengaré. 550

Ven, Moscón.

MOSCÓN [*Aparte*].

¿Mi amo contrito?

¿Lucía tan presurosa?

¿Él suspenso, ella fogosa?

¿Jornada con papelito?

¡Algún gran daño imagino! 555

Sin duda que hay cosa nueva.

No iré a Segovia, aunque llueva

Dios sobre mí paño fino(15).

Vase.

*Salen don DIEGO, don PEDRO y LAURA, dama,
todos de camino.*

DON DIEGO

Este es el sitio ameno,

de tanta fama como pompa lleno; 560

que esta verde espesura

esperanzas promete a mi ventura,

si es que verde esperanza

no encuentra el desengaño en la mudanza;

que el primer aire helado 565

desnuda de su pompa el verde prado

y con breves congojas

burla el copete(16) rizo de su[s] hojas.

Estos coposos álamos, señora,

- que a recibir las luces del aurora 570
parece que se empinan,
cuando sus lentos pasos adivinan,
jaulas son verdes de canoras aves
en que cantan suaves
con acorde armonía 575
desde que nace hasta que muere el día,
y esta fuente sonora
en perlas paga perlas del aurora.
Esto, que a breve espacio reducido
cifra del campo todo lo florido 580
y es del galán abril pompa templada,
la venta es de Viveros(17) celebrada,
que en olmos, flores, hierbas, aves, fuentes
os ofrece a los ojos sus ardientes
lisonjas amorosas 585
cuando en vuestras mejillas halla rosas
y en vuestro bello labio
de los claveles un hermoso agravio,
cuando en la frente y mano ve nevadas
jazmines y azucenas tan mezcladas 590
que entre el desvelo no distingue apenas
cuál es jazmín y cuál es azucenas.
Descanzad aquí un poco, si cansada
venís o disgustada
de algún cuidado. 595
- LAURA (*Aparte*).
No hay divertimento
a tan largo camino y al tormento
de una pena que ocupa el alma toda
con las memorias solas de una vida.
- DON PEDRO
¿Qué tienes Laura, di? Que tal tristeza,
tal suspensión, sin alma, sin viveza 600
al mirar, al sentir; en las razones
tan muertas las acciones,
el color tan mudado
arguye en tu semblante algún cuidado,
y no le adivino. 605
- LAURA
Es, señor, el cansancio del camino.
- DON DIEGO
Ea, que breve es ya nuestra jornada
y en Madrid, de mis primos hospedada,

regalada y servida
cobrarás el aliento y yo la vida. 610

LAURA

¡Ay Dios!

DON PEDRO

Laura, ¿suspiras?

DON DIEGO (*Aparte*).

El pecho se me abrasa.

DON PEDRO (*Aparte*.

Yo ardo en iras).

¿Qué sientes? Que imagino...

LAURA

Señor, es el cansancio del camino.

DON PEDRO (*Aparte*).

Disimular me importa.

DON DIEGO (*Aparte*).

Yo recelo

615

que vive Laura con algún desvelo;
porque cuantos indicios ha mostrado
son argumentos claros del cuidado
que ocupa su sentido.

DON PEDRO

¿Ha el criado partido

620

a avisar a tus primos que llegamos?

DON DIEGO

Ya les avisó que esta noche vamos,
porque estén prevenidos.

LAURA (*Aparte*).

¿Que así robe un cuidado los sentido
hablé [a] aquel hombre, yendo a su posada,
sin decirme su nombre ni quién era,
me pueda atormentar desta manera?

625

¡Oh influjo celestial de amor aleve
que puedes tanto en término tan breve!
No puedo yo negar, ni yo lo niego,
que es muy galán don Diego,
que me agasaja y que me obliga amante,
que es discreto y galante;

630

pero mi estrella, que es porción divina,
a lo que vi una vez siempre me inclina;
y por más que me obliga y que me ruega
a sus finezas y a su amor me niega.

635

DON PEDRO

Vamos, que se hace tarde.

LAURA

Vamos, señor.

DON DIEGO [*Aparte*].

El pecho todo me arde 640
 con tan nuevo recelo
 que ver a Laura en suspensión de hielo
 suspirar siempre, siempre divertida(18),
 melancólica, triste y afligida,
 el semblante lloroso, 645
 me trae de Zaragoza cuidadoso;
 y aunque la adoro tanto, aunque la quiero,
 velar sobre el honor es lo primero.

DON PEDRO

Vamos, señor don Diego.

DON DIEGO [*Aparte*].

Vamos, que el corazón se abrasa en fuego. 650

Vanse.

*Salen don LOPE de camino, ARMINDA de color
 con manto y un cofrecillo con joyas.*

ARMINDA

Gracias a Dios, mi don Lope,
 que llegaste; que el temor
 me tenía tan mortal,
 tan turbado el corazón,
 tan desvelado el discurso, 655
 y tan suspensa la voz
 que cada sombra era un susto,
 cada ruido un aflicción,
 cada inquietud de esas ramas,
 que al aparato del sol, 660
 siendo defensa del prado,
 son frondoso pabellón,
 era un ahogo a mi pecho,
 una congoja, un dolor
 que acusaba en mi pureza 665
 tan nueva resolución.
 Toma estas joyas y estima
 la fineza de mi amor,
 más leal, más generosa,
 que de mi pecho crió, 670
 que presumió de mí misma
 la misma imaginación,

pues atropelló constante
 en los fueros del honor
 las apariencias por ti 675
 pero las verdades no;
 que no me estimara tuya
 faltando a mi obligación.
 De esposo, señor, me diste
 la palabra y quiero hoy 680
 guardar para ti la vida,
 pues desde aquí tuya soy.
 Vamos a tu patria antes
 que de mi hermano el rigor
 nuestros intentos estorbe 685
 y estorbe nuestra afición.
 ¿Qué te detienes, mi bien?
 ¿Qué te suspendes, señor,
 que de tu mudo silencio
 triste y admirada estoy? 690

DON LOPE

Ingrata y cruel Arminda,
 esta muda suspensión,
 este debido silencio,
 este advertido furor,
 tus engaños, tus mentiras 695
 tu cautela ocasionó,
 para hallar en tu venganza
 lo que mi pena no halló.
 Ya vivo desengañado
 de que es el más fino amor, 700
 en la injuria de los tiempos,
 como la nube que al sol
 a quien debió generoso
 levantarla de vapor
 hasta formar en el aire 705
 una bellísima unión,
 un cuerpo tan trasparente
 que con hermoso arrebol,
 luz a luz y rayo a rayo,
 su pompa vana doró 710
 y después, ingratamente,
 estorba su resplandor
 hasta sus luces y intenta
 hacer vana oposición
 al planeta, que en los cielos 715

es el antorcha mayor,
 a quien la nieve y el oro
 de su aparato debió.
 Así, lisonjas, halagos,
 fe, diligencias, amor, 720
 ansias y finezas mías
 tu injusto trato burló.
 De Flandes vine a Madrid
 ¡oh, nunca plugiera a Dios
 hubiera visto sus calles, 725
 hubiera mirado yo
 en tu belleza, en tus ojos,
 en tu engañoso favor
 hechizo tan apacible,
 veneno de tal sazón 730
 que, apeteciéndole el alma,
 toda el alma me robó,
 entrando por los sentidos
 a asaltarme el corazón!
 Por ti me quedé en Madrid 735
 y por ti se me olvidó
 de mi patria y de mis padres
 aquel natural amor.
 Obligóte mi fineza
 y vivíamos los dos 740
 como la concha y la perla,
 como en el ramo la flor,
 como el diamante y el oro
 en inseparable unión,
 como supiste mil veces 745
 del alma que te adoró.
 En este engaño vivía,
 cuando me desengañó
 tu mismo hermano, que amabas...
 ¡Aún no lo acierta el dolor 750
 a declarar de confuso;
 que penas del corazón
 mejor las dice el silencio
 que las pronucia la voz!
 ...que amabas a don García 755
 de Meneses, que burló
 tantas esperanzas mías
 su dichosa posesión.
 Hoy te ha cogido un papel

y un papel me escribes hoy 760
 en que dices que por mí
 sufres el necio rigor
 de tu hermano; que te saque
 de tan injusta opresión
 porque temes que tu vida 765
 peligre en su falso error.

Sale don GARCÍA, de noche.

DON GARCÍA [*Aparte*].
 Este es el sitio apacible
 que a su duelo señaló
 don Jacinto de Peralta,
 receloso de su honor. 770
 Esta es la casa del campo
 donde me desafió
 por su papel; y, así, quiero
 dalle aquí satisfacción
 o vencer su atrevimiento. 775

ARMINDA
 ¿Por qué, infeliz, sucedió
 tanto tropel de pesares,
 tan inhumano dolor?
 ¡Cielos, amparad mis penas!

DON LOPE
 Sin duda el papel erró 780
 la criada y don García
 imaginó que era yo.

DON GARCÍA [*Aparte*].
 Hacia aquel lado he oído
 una voz que me nombró.
 Quiero ver si es don Jacinto... 785
 Mas parece que son dos. [*Vase*].

DON LOPE [*Llégase a ARMINDA*].
 Ve, ingrata, a que tus caricias
 le lisonjeen, tu amor
 le engañe y tu fe le ofenda
 como también me ofendió 790
 que, desengañado tarde,
 la vuelta a mi patria doy;
 y quítateme delante
 que temo, sí, vive Dios,
 que turbe la bizarría 795

lo enconado del dolor;
 y atravesarte este pecho
 que alevoso se atrevió
 a mi verdad, a mi fe,
 a mi constancia, a mi amor, 800
 a mi lealtad, a mi vida,
 a mi tan ciega pasión.
 Quédate, ingrata; que, en ese
 bruto prevenido, voy
 a dar vida en desengaños 805
 al que de engaños murió
 y sea la última prenda
 que tu trato mereció
 sellar mi mano en el rostro
 que adoraba el corazón. 810

Dale un bofetón y vase don LOPE.

ARMINDA

¡Escucha, ingrato amante,
 infame caballero,
 que, sin oír mis voces,
 partes peinando el viento
 en ese alazán, hijo 815
 del céfiro ligero!
 ¡Escucha mis razones
 y retírate luego!

[Sale don GARCÍA].

DON GARCÍA

Esta es la voz de Arminda.
 ¿Qué escucho? ¡Santo cielo!
 ¿Qué novedad me asombra, 820
 qué nuevo riesgo encuentro?
 ¡Aguarda vil, que ofendes
 de una mujer el pecho
 y tomaré venganza 825
 de tus atrevimientos!

ARMINDA *[Aparte]*.

A mayores desdichas
 sin duda me prevengo,
 pues éste es don García.

DON GARCÍA

Seguirle es vano intento;
 porque el caballo vuela
 con paso tan ligero
 que más que por la arena,
 pisa veloz el viento. 830

Para servirte, Arminda,
 y ampararte me ofrezco,
 pero advierte, señora,
 que va el riesgo creciendo; 835

porque en aqueso sitio
 a don Jacinto espero,
 que viene por tu causa,
 celoso y desatento,
 a combatir conmigo 840

y es manifiesto riesgo
 si te encuentra a mi lado. 845

ARMINDA

Pues, don García ¿qué haremos?

DON GARCÍA

Tarde, a lo que presumo,
 tomamos el consejo,
 porque él viene ya allí.

ARMINDA

¿Hay más desdichas? Cielos
 o quitadme la vida
 o advertidme el remedio;
 que es más pena vivir
 para tantos tormentos. 850

Sale don JACINTO, de noche.

DON JACINTO

¿Es acaso don García? 855

DON GARCÍA

Aquí esperándote he estado.

DON JACINTO

Pero cómo... ¿acompañado
 de una mujer?

DON GARCÍA

La cortesía
 y el lance fue tan forzoso
 que por dama y por mujer,
 la hube de defender 860

- de un caballero alevoso
que, atrevido y indiscreto,
con celos y sin amor,
guiado de su furor, 865
quiso perdella el respeto.
Y así, de tu gala fío
que atento a aquesta razón
para mejor ocasión
guardarás el desafío; 870
pues indecente sería,
habiendo lance mejor,
por descubrir el valor
faltar a la bizarría.
- DON JACINTO
Ese partido(19) no admito, 875
antes amparalla escojo;
porque reñir sin enojo
hace doblado el delito
y cuando en el campo estamos
no es razón aventurar, 880
pudiéndola yo guardar,
el lance que deseamos;
pues si tú a mí me vencieres,
con la misma obligación,
mirando por su opinión, 885
obrarás como quien eres.
- DON GARCÍA
Pues con tan noble partido,
¡alto al duelo! Mas primero
saber cierto de ti quiero
qué ocasión te haya movido; 890
porque si ha sido mi intento
el galantear a tu hermana
y escribirla, es cosa llana
que miraba a casamiento;
así, que ni te ofendí 895
ni tu honor quedó manchado;
pues tan honesto cuidado
no pudo ser culpa en mí
ni en Arminda, es cosa llana,
pues la amaba a su pesar. 900
- DON JACINTO
Las bodas se han de tratar
conmigo, no con mi hermana.

Y así, de tu loco intento
vengo llano a presumir
que fue agravio el escribir
y el servir atrevimiento.

905

DON GARCÍA

Pues informen(20) las espadas.

DON JACINTO

Presto verás mi razón.

Desenvainan y riñen.

ARMINDA

¡Que ocupen un corazón
congojas tan desusadas!
Pues, si en pena tan crecida
el contrario es vencedor,
sin hermano y sin honor
quedo; y, si él vence, sin vida,
porque hallándome culpada,
que asisto a su lado aquí,
fuerza es que prosiga en mí
las violencias de su espada;
pero, pues no hallo ninguna
salida en lance tan fiero
sea el remedio postrero
fiarme de la Fortuna.

910

915

920

*Va retirando hasta la puerta don JACINTO a don
GARCÍA, y allí dice.*

DON GARCÍA

La espada se me ha quebrado
y estoy herido.

DON JACINTO

Pues quiero
más perdonar, caballero,
que vencer, afortunado;
pero ha de ser, don García,
eso con tal condición
que acuerdes a tu afición
lo que usó mi cortesía.
En tu caballo te pon;
que yo cumpliré advertido
cuanto tengo prometido

925

930

- a esta dama en la ocasión.
- DON GARCÍA
 Más estimo que la vida
 estos respetos; yo estoy
 malherido y así voy
 a mi casa. 935
- DON JACINTO
 Bien servida,
 señora, de una mi hermana
 estaréis y de mí y de todo 940
 hasta que hallemos el modo
 a vuestros males mañana.
 Venid; que tanto callar
 en lance tan apretado
 descubre vuestro cuidado 945
 y explica vuestro pesar.
- ARMINDA [*Aparte*].
 En la congoja mayor
 que le puede suceder
 a una infelice mujer
 me ha puesto mi loco amor, 950
 pero a una desdicha cierta
 que no se puede excusar
 suele la fortuna hallar
 lo que el discurso no acierta.
- Vanse. Salen MOSCÓN, lacayo, y LUCÍA.*
- LUCÍA
 ¿Hay más notable cuidado? 955
- MOSCÓN
 ¿Qué te apura, qué te abrasa?
- LUCÍA
 Pues, Moscón, si no está en casa
 don Jacinto y han llegado
 tantos huéspedes, ¿no quieres
 que me congoje?
- MOSCÓN
 Es razón, 960
 que tenéis el corazón
 como pulgas las mujeres.
- LUCÍA
 ¡Búscales por vida mía,
 que me estoy pudriendo!

MOSCÓN

Voy.

Vase.

LUCÍA

Parece que andamos hoy
con las penas a porfía(21). 965

De casa Arminda ha salido
con recato y con desvelo,
y yo tengo mi recelo
que con don Lope se ha ido; 970

porque según adivino
penas, enojos y amor,
vestida ella de color
y él vestido de camino,
ofendida de su hermano 975
por el negro(22) del papel,
ella resuelta, él cruel,
ella amante y él tirano
la consecuencia está llana.

Entra don JACINTO y ARMINDA, cubierta con el manto.

DON JACINTO

¡Lucía !

LUCÍA ([*Aparte*].

¡Habías de llegar!) 980

¡Que se acaban de apear
los novios!

DON JACINTO

Pues a mi hermana
lleva esta dama tapada
por esa puerta secreta,
que la agasaje discreta 985
y la guarde recatada;
que voy a cumplir ahora
esta nueva obligación.

*Vase don JACINTO y descúbrese ARMINDA,
quitando el manto.*

ARMINDA

¡Ya vencimos, corazón!
Toma este manto.

LUCÍA

Señora...

990

ARMINDA

Abre de prisa esa puerta,
que también a recibir
los novios quiero salir
sin que mi ausencia se advierta;
que después te he de contar,
libre ya de mi cuidado,
el lance más apretado
que se pudo imaginar.

995

LUCÍA

Entra, que admirada estoy.

ARMINDA

Más lo estarás cuando diga
el aprieto y la fatiga
de que me he escapado hoy.

1000

JORNADA SEGUNDA

Salen don JACINTO y don DIEGO.

DON JACINTO

Perdonad la cortedad
o la llaneza, don Diego;
y que recibáis os ruego 1005
el afecto y voluntad.

DON DIEGO

Bueno es eso cuando veo
tan nobles demostraciones;
que no dejan las acciones
a que se alargue el deseo. 1010
Todo muy cumplido ha estado,
sólo es corta mi ventura.

DON JACINTO

Quien logra tanta hermosura
no se llame desdichado,
pues es necia indiscreción; 1015
y juzgo sin duda alguna
que es irritar su fortuna
el quejarse sin razón.

DON DIEGO

¡Ay, don Jacinto! Querría
descubrirte mi tristeza, 1020
pues no importa su belleza
si su belleza no es mía.

¿Viste al mísero doliente
que, por divertir su mal,
en el labrado cristal 1025
tiene el agua de una fuente

que, para mayor agravio
y rigor más inhumano,
se la quitan de la mano
cuando fue a tocalla el labio; 1030

porque descubierto se halla
que, aunque tan clara y tan bella,
está el peligro en bebella
y la vida en derramalla?
Pues el mismo riesgo llevo 1035
en Laura: ¡Oh fiero rigor!
Si bebo, pierdo el honor,
y la vida, si no bebo.

DON JACINTO

Pues, ¿qué te congoja?

DON DIEGO

Escucha:

porque conozcas mi mal, 1040
ya que has mirado el cristal;
verás si mi pena es mucha.

No quisiera referirte, 1045
generoso don Jacinto,
por ceñirme a lo que importa,

de mi vida los principios, 1050
pues nos criamos los dos
con agasajo de primos
hasta que nos dividieron
tan diversos ejercicios

como el furor de las armas 1055
y las paces de los libros,
pues tú te partiste a Flandes,
yo a Salamanca; que quiso
mi padre que en sus escuelas,

teatro de ingenios vivos 1060
donde de la policía(23)
se aprenden bien los estilos,
me divertiese(24) en las leyes,
lo severo y lo entendido,

gobernando(25) por allí 1065
de mis medras(26) los designios
hasta que llegó a entender
que vivía divertido:

que en una edad floreciente 1070
cualquier licencia es peligro.
sacándome de allí,
a Zaragoza partimos

con la nueva ocupación 1075
de aquel tan honroso oficio
con que le favoreció
la grandeza de Filipo(27),
planeta del cuarto cielo
que mida eternos los siglos.

Trató en Madrid de casarme 1075
con tu hermana y, ya traído
el despacho(28) al parentesco,
mi desdicha lo deshizo.
Mientras ello sucedía,

murió tu padre y el mío; 1080
 y para mayor tormento,
 me señaló mi destino,
 por blanco de mis acciones,
 por empleo de mis bríos,
 por alma de mis desvelos, 1085
 el hermoso basilisco,
 la más gustosa ponzoña
 y el más agradable hechizo
 que en los dos ojos de Laura
 el ciego vendado(29) ha visto. 1090
 Festejéla honestamente,
 rindiéndola mi albedrío
 a un amor en cuyas luces
 blandamente muero y vivo.
 Reconocí en su semblante 1095
 un amoroso cariño,
 un agasajo cortés
 y un favor tan advertido
 que, sin faltar a las leyes
 de su decoroso estilo, 1100
 me pagaba en el agrado
 cualquier galante servicio.
 Determinéme a pedilla
 a su padre, convencido
 de su generosa sangre, 1105
 de su mayorazgo rico,
 de su rara(30) honestidad
 y entre los dos convenimos
 esta jornada a Madrid,
 a negociar el oficio 1110
 de que gozaba mi padre,
 pues solo quedé su hijo,
 para que fuese de Laura
 amante, esposo y marido.
 Partimos de Zaragoza 1115
 y desde que nos partimos
 hallé un desmayo en sus ojos,
 en su agasajo un retiro,
 en su agrado un desaliento,
 en su voz unos suspiros, 1120
 en su corazón un ansia,
 en su pecho unos desvíos
 que de algún cuidado oculto,

de algún amor atrevido,
 de alguna pena secreta 1125
 dan evidentes indicios.
 aunque adoro su belleza,
 aunque a sus luces me rindo,
 aunque su fuego me abrasa
 y aunque sus prendas estimo, 1130
 tengo de mirar mi honor,
 antes que de mi apetito
 los vanos antojos quiebren
 tan fácil(31) hermoso vidrio. 1135
 Y así, entretendré las bodas
 mientras no encontrare el hilo
 con que salir de las dudas
 de tan ciego laberinto,
 mientras no viere el honor
 más puro, más cristalino, 1140
 más sin mancha, más sin mota*
 que el Sol, en cuyos registros
 el átomo más menudo,
 el polvo más escondido,
 la mota más retirada 1145
 descubren sus rayos limpios;
 que quien no hace examen cuerdo
 de su honor, inadvertido,
 antes de arrojarse al lance,
 él mismo busca el peligro; 1150
 y lo que fuera cordura
 prevenir en los principios,
 concluido un casamiento,
 averiguarlo es delito.
 En estas congojas peno, 1155
 en este tormento vivo
 y entre el amor y los celos
 neutral pierdo los sentidos.
 ¿Viste cándida paloma,
 que claro está que la has visto, 1160
 de su consorte celosa
 rondar el decente nido,
 fuego, los ojos, ardiente(32),
 aguzar el corvo pico,
 tender las alas turbada, 1165

* El texto dice *nota* de nuevo.

crespas el plumaje rizo,
 hacer arpones las plumas
 que, dispuestas al castigo,
 las templas el amor del pecho,
 aunque se juzga ofendido, 1170
 en unas dudas suspensas,
 ya enamorado, ya esquivo,
 una vez huye quejoso,
 otra vez llega rendido,
 halaga el ave que adora, 1175
 enamorándola fino,
 en arrullos, sus congojas
 íntima, en vez de suspiros,
 sin acertar a quejarse
 ni poder mostrarse tibio, 1180
 entre el fuego que le abrasa
 entre la nieve, indeciso?
 Pues así, yo, entre congojas
 y amor abrasado, lidio,
 sin poder yo mismo en nada 1185
 aconsejarme a mí mismo.
 Una vez la busco amante,
 otras veces, ofendido;
 por no abrasarme en su llama,
 de sus luces me retiro; 1190
 y sólo por desahogo,
 por consejo y por alivio,
 porque me adviertas discreto,
 cuanto padezco te he dicho.

DON JACINTO
 Grande es tu pena, don Diego; 1195
 porque celos con amor
 es dolor sobre dolor
 y es añadir fuego a fuego,
 pero si sólo el cuidado
 es de lo que has presumido, 1200
 no queda amor ofendido
 de un delito imaginado;
 pues cuando más en tu daño
 te quejas de su rigor 1205
 que fue tu malicia engaño.
 Remite al tiempo discreto
 que aclare duda tan grave,
 pues él solamente sabe

sacar a luz un secreto. 1210
 Pero..., aquí vienen las dos.
 ¡A fe que Laura es hermosa!

Salen ARMINDA y LAURA.

LAURA

Nunca estuve tan gustosa
 ni tan contenta.

DON JACINTO

Por Dios,
 Laura, que me alegro mucho; 1215
 pues colijo en tus razones
 que evidentemente opones
 lo que escuché* a lo que escucho;
 porque don Diego sentía
 tu tristeza.

DON DIEGO

No te espante, 1220
 pues a fuer de fino amante
 era la tristeza mía;
 pues como el amor implica,
 sin arder en una llama,
 quien no siente en lo que ama 1225
 no ama en lo que publica.

ARMINDA

Bien discurrido está, a fe.

LAURA

Y yo lo siento mejor,
 pues hallé todo mi amor
 donde no lo imaginé. 1230

(*Aparte.* Porque don Jacinto era
 el que en Zaragoza hizo
 aquel amoroso hechizo
 que causó mi pena fiera;
 y cuando en Madrid le he hallado 1235
 toda el alma se cobró;
 que el bien que no se esperó
 es bien más para estimado).

* En el texto impreso, aparece el verbo en 3ª persona del singular del presente de Indicativo *escucha*, lo cual no tiene sentido en el contexto; de ahí que haya propuesto el cambio *escuché* por *escucha*

DON JACINTO

Verás la Corte, el Retiro,
con que te divertirás. 1240

LAURA

No he menester ya ver más
que lo que en tu casa miro;
porque tu gala, tu agrado,
de Arminda la cortesía,
quitan mi melancolía 1245
y suspenden mi cuidado.

DON DIEGO

Laura, ¿no te lo advertí
en el camino primero?

DON JACINTO

Que os halléis muy bien espero.

LAURA

Jurara yo que te vi 1250
en Zaragoza ya ha días
y según lo que imagino,

en el coso* (33) y de camino,
fuiste haciendo cortesías
a una señora tapada. 1255

DON JACINTO

Es verdad, di ¿quién sería?

LAURA

No sé, pero parecía
doña Juana de Moncada
y a questo lo colegí 1260
de que me mostró después
un relojillo francés.

DON JACINTO

¿Y dijo que se le di?

LAURA

No dijo quién, pero es llano
que tú debiste de ser;
porque yo vine a saber 1265
que se le dio un castellano,
habiéndola visto hablar
contigo desde un balcón
de mi casa, la ilación
era fácil de sacar. 1270

* El texto dice *corso* pero propongo el cambio a *coso*, debido a la explicación que expongo en la nota filológica correspondiente.

¿Te picó?(34)

DON JACINTO

Sí, confesallo
tengo. Aunque el rostro no vi,
tanto en su voz me perdí
que aún ahora no me hallo.

ARMINDA

Eso es amar a buen ojo.

1275

LAURA

Parece que tierno estás.

DON JACINTO

Laura, ¿no me dirás
si se ha casado?

LAURA (*Aparte.*

Yo arrojó
las varetas(35) con cuidado
para saber mi cautela
si este jilguero que vuela
está en la liga(36) pegado).

1280

No se ha casado aún ahora,
pero la quieren casar

y ella muere de pesar
porque en otra parte adora,
y aun se sospecha que fue
el caballero que habló

1285

a quien el alma entregó
con pura y honesta fe;

1290

pero su nombre ignoraba
aunque en su llama se ardía,
como no le conocía,

en hielo y fuego penaba.

Pésame de haberte dado

1295

este susto sin querer.

DON JACINTO (*Aparte.*

¡Válgate Dios por mujer,
el fuego que has despertado!)

Señora, si agradecido
he de responder, confieso
que me entenece el suceso
solamente referido;

1300

porque, aunque juzgues locura
amar lo que no se ve,

confieso, sin ver, que amé
su imaginada hermosura.

1305

- Y no pienses advertida
que es facilidad sobrada;
que una belleza mirada
no es tanto como creída; 1310
pues la vista, la atención
notan con grave censura
en la mayor hermosura
la menor imperfección
cuando, en materias de amor, 1315
suele un ardiente deseo
hacer en lo que no veo
siempre el retrato mejor.
Hoy me ha el caso sucedido.
- ARMINDA
Basta de divertimento. 1320
- LAURA
Mañana acabaré el cuento,
que está mi padre dormido
y me quiero recoger.
¡Vamos, Arminda! Que espero
con este lance primero 1325
morir del todo u vencer.
- DON DIEGO
Si nos dais las dos licencia
iremos a acompañaros.
- ARMINDA
No es razón, sino quedaros;
pues fuera poca decencia. 1330
- DON JACINTO
Arminda, a aquella tapada
pon en el cuarto que dije.
- ARMINDA
El corazón se me aflije.
- LAURA
¡Válgate Dios por jornada!
- Vanse ARMINDA y LAURA.*
- DON JACINTO
¿Qué te parece, don Diego, 1335
del cariño, del agrado
con que Laura nos ha hablado
sin sentirse su despego?

DON DIEGO

Que es milagro de tu casa
que no estorba mi recelo, 1340
pues puede volverse hielo
este fuego que me abrasa.

DON JACINTO

Vámonos a recoger,
que es tarde y vendrás cansado.

DON DIEGO (*Aparte*).

Ni aun al rostro me ha mirado, 1345
divertida, esta mujer.

Vanse y salen MOSCÓN y LUCÍA.

LUCÍA

Don Lope es un gran pícaro.

MOSCÓN

¡Un bellaco!

Cargadas las narices de tabaco(37),
lleno siempre de mocos, 1350
sus pañuelos tan pocos,
tan bastos sus pañuelos
que un lienzo de pared hace lenzuelos(38),
y con asco inhumano

le sirve de pañuelo la una mano. 1355
Jura y no paga deudas de criados,
porfiado donde haya porfiados,
que con astucia y traza peregrina
un perro muerto daba a cada esquina(39).

Hombre que no respira 1360
sin sacar de la boca una mentira
con burlas que ha hecho a mercaderes,
pudo llenar de trampas las mujeres,
pues cuando más escampa
cada palabra suya es una trampa 1365
y tiene en cada aliento

una torre de viento(40);
porque tan vano hombre no le hallaron
desde que los molinos se inventaron,
con tanta vanidad y desatinos 1370
que puede dar el viento a los molinos.
Y estando muypreciado de limpieza,
en el cuerpo criaba, y la cabeza,
tan grande variedad de sabandijas

- con otras ochocientas baratijas
que a ninguno ha llegado 1375
que no la haya pegado.
Tiene sarna, empeines(41), almorranas,
y todas las mañanas,
como si reventara unas postemas,
echa del cuerpo cóleras y flemas. 1380
Las bubas son tan tiesas
que en su Cartuja pueden ser profesas,
sin que unción ni sudor que las estruuja
las pueda hacer salir de su Cartuja.
¡Pues qué es contar, Lucía, 1385
los desaires que a tu señora hacía!
No hubo gallega moza de servicio
que no pagase gajes a su vicio;
no hubo sucia fregona
ni infame vil tusona(42) 1390
a quien de un mismo modo
no lo intentase todo
como mula de alquiler(43) mohína(44),
se me quería entrar en cada esquina
en oliendo cebada, 1395
sin poderle sacar de la posada.
Don Jacinto es un ángel sin engaños;
ama como se amaba ahora cien años,
con tanta fe y amor, con tanto exceso,
que puede dar cien higas(45) a don Bueso(46). 1400
El otro: picarón, aventurero,
enredador, bellaco, lisonjero.
¡Vive Dios no le sirviera un hora
si me diera cuanto el Perú atesora
y cuanto el Indo baña; 1405
por eso salió Bras de su cabaña!
- LUCÍA
Ahora te quiero más que eres honrado.
- MOSCÓN
Mucho en el conocello te has tardado.
- LUCÍA
El término que usó con mi señora
es la acción más infame y más traidora
que emprendió caballero. 1410
- MOSCÓN
¿Pues no se me fue a mí con mi dinero
y el salario de un año que servía

me le voló en un día?
 No hablemos desto más, que pierdo el tino. 1415
 Servir a don Jacinto determino
 y esta noche quisiera
 hablarte más despacio si pudiera;
 que con el alboroto y con el ruido
 me quedaré escondido 1420
 y cuando alguno me halle
 o decille que calle
 si adelante pasa,
 diré que me acomodo en esta casa(47).

LUCÍA

Pues, Moscón, vete ahora 1425
 que vendrá ya [a] acostarse mi señora
 y dispón de manera
 que en el cuarto que cae a la escalera
 te encuentre yo a la una.

MOSCÓN

¡Viva Lucía y vítor(48) mi fortuna! 1430
 Voyme yendo y bajando,
 que no soy enfadoso en negociando.

Vase.

LUCÍA

Es honrado Moscón y comedido,
 y así mi corazón tiene rendido,
 y es persona, en efeto, 1435
 que tiene ley y guardará secreto,
 y esta fineza con que me ha obligado
 confieso que de nuevo me ha ganado;
 pues dejó a su señor y le aborrece
 por la esperanza que mi amor le ofrece. 1440
 Pero aquí viene Arminda...

Sale ARMINDA.

¿Qué te parece Laura?

ARMINDA

Hermosa y linda,

entendida y airosa.

LUCÍA

Pues junto a ti no me parece hermosa.
 Mas, ¿sabes lo que pasa?

1445

Moscón está en tu casa,
 que, como vive desacomodado,
 en casa se ha quedado
 y ha dicho de don Lope cosas raras
 que si tú las oyeras te admiraras. 1450
 Señora: te engañaba
 y cuantas picaruelas encontraba
 con todas se envolvía.

ARMINDA

No ha habido más desdicha que la mía.
 Aun después de salir de tal cuidado, 1455
 me queda todo el corazón helado.
 ¿Viste el ave pequeña y delicada*

que con descuido atento
 era en el árbol música del viento
 y tiorba(49) del prado, 1460

a quien cantaba amante su cuidado
 y entre las verdes hojas le decía
 blandos requiebros a la luz del día,
 que hambrienta águila sigue 1465

aunque se esconde, astuta la persigue
 y después del peligro tan patente,
 de que ella se escapó dichosamente,
 cuando a la luz asoma cautelosa,
 cualquier ruido la asusta temerosa 1470

y sobresalta el inocente pecho?
 Pues eso mismo en mí, don Lope ha hecho;
 que, viéndome del riesgo ya escapada,
 tengo el alma turbada,
 el aliento perdido, 1475
 desmayado el sentido,

el corazón helado,
 la voz y el labio todo desmayado
 y a vista de tan rara grosería
 toda yo vengo a ser estatua fría
 y volviendo el discurso a mi decoro 1480
 yo misma de mí misma el ser ignoro.

LUCÍA

Señora, yo confieso
 lo extraño del suceso

* Este verso queda suelto dentro de esta larga silva, probablemente por error del impresor.

pero no, a la congoja tan rendida,
 por llorar el amor pierdas la vida; 1485
 que es de cobarde pecho
 no hacer rostro a un lance más estrecho
 y es de poco valor, sin duda alguna,
 quien no sabe oponerse a su fortuna.
 ¡Desecha la pasión y el sentimiento! 1490
 ¡Muera en tu pensamiento,
 muera, don Lope ingrato!
 ¡Rompe sus líneas, borra su retrato
 sin que haya embarazos,
 arroja sus memorias a pedazos! 1495
 Si importare a tu olvido,
 en trozos salga el corazón partido,
 porque acaso no tope
 la piedad quien informe por don Lope.
 Y ahora ven, señora, 1500
 a descansar, que es hora.

ARMINDA

Vamos, que mi tormento
 cuanto más le imagino, más le siento.

Vanse, salen don LOPE y MOSCÓN de noche.

MOSCÓN

¡Que no acaben de cerrar
 esta puerta! ¡Vive el cielo 1505
 que malician mi desvelo
 y pretenden mi pesar!
 Las once y media son dadas
 y la casa se está abierta
 como si fuera la puerta 1510
 de una casa de posadas.

DON LOPE

¿Es Moscón?

MOSCÓN

Sí, ¿quién me llama?

DON LOPE

Yo soy.

MOSCÓN

¡Don Lope, señor!

DON LOPE

¿Qué hacéis aquí?

MOSCÓN

Tengo amor
y estoy rondando mi dama. 1515

¿Cómo tan presto has venido
del viaje? ¿Hubo mohína?
Quien presto se determina,
presto se halla arrepentido.

Tomaras tú mi consejo 1520
y no encontraras ahora

en Arminda, mi señora,
un palmo de sobrecejo.

Presto te determinaste 1525
y esto luego lo vi yo;

que la ropa se lio,
pero tú no las liaste.

DON LOPE

¿Esta Arminda muy cruel?

MOSCÓN

Como cruel tigre hircana(50);
la fiera leona albana 1530
es a su vista un lebr-el.

Cuanto encuentra, cuanto toca
emponzoña; cuanto mira,
todo halla en sus ojos ira 1535
y todo fuego en su boca.

Dice que no ha de parar,
desmelenando el cabello,
hasta hacer torcerte el cuello
o hacer sacarte a azotar: 1540
¡mira qué ofendida se halla!

DON LOPE

¿Y tú qué hiciste, Moscón?

MOSCÓN

Metíala por razón
y procuraba templalla,
pero estaba de manera 1545
que, cuanto más la templaba,
más irritada la hallaba,

más indignada y más fiera.

Y cuanto de tu fineza
más la imformaba y tu amor,
un color y otro color 1550
de pies mudaba a cabeza.

Está, es lástima decillo,

- más indignada de ti
que enfermo de frenesí(51)
con pintas y tabardillo. 1555
- DON LOPE
Mira, dila...
- MOSCÓN
¡Ni a los brazos
me llegues! Que está enojada
y por ser cuenta tocada
me dará dos mil porrazos.
- DON LOPE 1560
¡Ay Moscón! Yo la ofendí,
pero tanto la adoré
que apenas la desprecié
cuando a penas me volví;
con poca discreción,
advertí, tarde y en vano, 1565
que pudo errarse su hermano
en su falsa información;
con que, doblando el pesar,
vuelvo de nuevo a elegir
antes mirarla y morir 1570
que morir y no mirar.
- MOSCÓN
Señor, vete a recoger;
que yo aquesta noche intento
quedarme en este convento.
Ella te amó y es mujer. 1575
Yo procuraré mañana
volverla a dar un jabón
y a la nueva información
quizá estará más humana;
y avisaréte de todo. 1580
- DON LOPE
Pues, a Dios.
- MOSCÓN
Parte seguro;
que tu remedio procuro
y buscaré el mejor modo.
- Vase don LOPE.*
- Y yo también me recojo;
que me parece que he oído 1585

ya de las llaves el ruido
que suenan en su manajo.

Vase MOSCÓN.

*Sale LAURA y siéntase en una silla a un lado del
tablado.*

LAURA

¡Blando hechizo de amor, dulce veneno,
que en la viveza de mi pecho ardiente
introduciste artificiosamente 1590
tanta ponzoña en vaso tan ameno!
Si ya en las llamas de tu fuego peno,
si el duro yugo el corazón no siente
y a la ley de tu imperio está obediente,
aunque es imperio de violencias lleno, 1595
¿por qué con tiranía me condenas,
después de hallar el bien que he deseado,
a que arrastre en tus triunfos más cadenas
creciendo cuidado a mi cuidado,
cuando el alivio ofreces de mis penas, 1600
me haces penar en un amor callado?

*Sale don JACINTO por el otro lado del tablado, de
noche.*

DON JACINTO

No sé si es curiosidad
o amor es el que me guía;
y en esta necia porfía
fluctúa mi libertad. 1605
Para decir la verdad,
mi misma causa no sé;
que amar lo que no se ve,
hablando en todo rigor,
no puede llamarse amor 1610
y puede llamarse fe.
Si adoro lo que no veo,
amor es; pero si aspira
el alma a lo que no mira,
será curioso deseo; 1615
el uno es gustoso empleo
del ingenio, otro ha de ser
de la voluntad. Saber

no es amar, luego si quiero,
 sin saber, amar infiero 1620
 que es amar y no entender.
 Mas si nace del sentido
 el agrado del amar,
 ¿cómo puedo sin mirar 1625
 ni entender haber querido?
 Luego fineza no ha sido
 si le falta la razón
 así, es cierta conclusión
 que son curiosos antojos,
 pues lo que no ven los ojos 1630
 no lo adora el corazón;
 pero que haya amor perfeto,
 sin perfeto ver, no admiro,
 si en la causa que no miro
 estoy mirando el efeto. 1635
 ¿Qué importa que en lo secreto
 del manto un portento sumo
 no miré, si lo presumo
 del garbo y el aire? Luego 1640
 bien colegiré que hay fuego
 donde estoy mirando el humo.
 Antes bien, para el amor,
 evidentemente, infiero
 que quiero más lo que quiero 1645
 sin verlo; pues, en rigor,
 arguye mucho mejor,
 en tan clara competencia
 la eficacia, la violencia,
 quien ama lo que no ve;
 pues más es amar por fe 1650
 que el amar por evidencia.
 En la mujer que no vi,
 aunque atento la miré,
 todo cuanto imaginé
 de su belleza creí 1655
 aunque recató(52) de mí
 la voz, el rostro, el cuidado,
 más el alma me ha robado
 cuanto más se me retira,
 pues vence al bien que se mira 1660
 el bien que es imaginado.
 Y así, con toda verdad

hallo que de mi pasión
vienen a ser ocasión
amor y curiosidad, 1665
pues parte en la voluntad,
parte en el entendimiento,
me divide el pensamiento
para desvelarme así:
curioso en lo que no vi 1670
pero amante en lo que siento.
En este cuarto advertí
que la pusiese a mi hermana.

LAURA
O me engaña aprehensión vana
o siento pasos aquí. 1675

DON JACINTO
Quiero arrojarme brioso
y llegar a hablarla ahora.

LAURA
Yo me levanto.

DON JACINTO
Señora...

LAURA
¿Quién me llama?

DON JACINTO
Quien curioso 1680
te busca y enamorado;
que una belleza tapada
puede, sólo imaginada,
hacer despierto un cuidado.

LAURA
¿Es don Jacinto?

DON JACINTO
Yo soy.

LAURA
([*Aparte*]). Sin duda que me entendió 1685
cuanto anoche le advirtió
mi cautela. ¡Alegre estoy!
Pero quiero examinar
tan ocasionado intento).
Pues di, ¿con qué atrevimiento 1690
te determinaste a entrar?

DON JACINTO
A vuestro recato fiel
sólo diré la ocasión:

robásteisme el corazón
y vengo agora por él. 1695
Pues tan airosa tapada,
como anoche descubría,
es razón que diga aquí
lo que allí calló turbada
porque a mi bizarría 1700
debáis tan honrado trato,
busco en la noche el recato
a que faltaba de día.

LAURA

Pues para premiar tu acción
te descubriré discreta 1705
toda mi pena secreta
si me prestas la atención.
Yo soy, señor don Jacinto,
doña Laura de Moncada,
de aquel tronco generoso 1710
de Aytona, florida rama.

DON JACINTO [*Aparte*].

¡Cielos! ¿Qué es esto que escucho?
Por encontrar la tapada,
que anoche con bizarría
amparar quise en mi casa 1715
y para que la guardase
la entregué a Arminda, mi hermana,
diciendo que en este cuarto
la pusiese, estoy con Laura.
Ella la tapada fue 1720
que en Zaragoza me hablaba
y sin duda, tocando anoche
el lance, es cosa muy clara
que cuanto he dicho creyó
de sí. Yo quiero escucharla 1725
para ver este suceso
de mi fortuna en qué para.

LAURA

De Barcelona mi padre
vino, por una desgracia,
a Zaragoza a vivir. 1730
¡Ilustre ciudad de España,
solar de tantas noblezas,
de tantas bellezas patria
en que nací para ser

blanco de fortunas varias! 1735
 Crecí en la edad floreciente,
 siendo a cuantos me miraban
 o aliento de sus deseos
 o vida de su esperanza;
 porque, aplaudida de hermosa 1740
 o de atenta lisonjeada,
 no hubo quien no me dijese,
 enternecido, sus ansias;
 que en las hermosuras juzgo
 la cosa más desdichada 1745
 el agradar mucho a todos
 siendo pocos los que agradan.
 Era en las calles seguida,
 era en los templos buscada,
 atendida en los concursos 1750
 y festejada en las plazas,
 siendo para mi recato
 lo que más le sobresalta
 aquel aplauso penoso
 que no enamora y enfada. 1755
 Entre cuantos caballeros
 me seguían, me miraban,
 con pretensión de mis bodas,
 celebrándome bizarra,
 fue don Diego de Mendoza 1760
 el que a mí más me agradaba
 por su discurso y su talle,
 por su ingenio, por su gracia,
 por su recato y decoro,
 por sus respetos; que causa 1765
 natural estimación,
 en personas de importancia
 más quien disimula cuerdo
 y finezas recata
 que quien fácil las publica 1770
 con ostentaciones vanas.
 Así, divertido, el tiempo
 de mi juventud pasaba,
 sin imaginar que amor
 de mi libertad triunfara,
 que a su yugo me rindiera 1775
 ni que mi pompa lozana,
 no sujeta a las lisonjas,

siempre sorda a la alabanza,
 pudiera en tiempo ninguno 1780
 hallar poderosa causa
 que, con ocultos influjos,
 mi hielo trocase en brasas;
 cuando saliendo, aquí tiemblo
 de decillo, una mañana 1785
 de rebozo(53) por el coso*
 a oír misa a Santa Engracia,
 no te admire que me turbe
 al acordármelo el alma;
 que siempre las novedades 1790
 como cosas desusadas
 o suspenden los sentidos
 o hacen perder las palabras,
 te vi y te hablé, sin saber
 de qué hechizo la eficacia, 1795
 de qué violento conjuro,
 de qué ponzoñosa jara(54)
 mi pecho quedó rendido
 y mi condición trocada.
 ¿No has visto quebrado vaso 1800
 donde está escondida el agua,
 con la cera que el cristal
 bien asegurado guarda,
 que al hielo dura constante
 pero en llegando la brasa 1805
 que la derrite y deshace,
 que la dispone y ablanda,
 arroja el agua y despide
 toda la líquida plata
 sin que puedan detenerla 1810
 las diligencias humanas?(55)
 Así, yo que, al hielo duro
 de mi honor, de mi constancia,
 era insensible peñasco,
 era de mármol estatua, 1815
 era de bronce, era diamante
 en cera, me vi trocada
 y a tu calor reventó
 toda la fuerza del agua.
 Ni yo te dije mi nombre 1820

* El texto dice *corso* de nuevo.

ni el tuyo supe; que, ingrata,
 por acudir a mi honor
 el amor disimulaba.
 Sólo en discursos de amor
 las veces que me encontrabas 1825
 te descubrí mis finezas
 sin descubrirte mi casa,
 diciéndote que, algún día,
 mi palabra te empeñaba
 que habías de conocerme, 1830
 porque en extremo te amaba;
 y dándote una sortija
 y tú a mí un reloj de Francia
 por prendas de viva fe,
 volví tan muerta a mi casa 1835
 que preguntándome a mí
 por mí misma no me hallaba;
 porque en tu pecho vivía
 todo el discurso del alma.
 Nunca más pude encontrarte, 1840
 por más que lo procuraba,
 sin que mirasen mis ojos,
 sin que atendiesen mis ansias
 a otra luz con que alegrar
 mi ya perdida esperanza, 1845
 mis encendidos deseos
 y mis diligencias vanas.
 En este tiempo, don Diego
 sus bodas conmigo trata,
 con mi padre se conviene, 1850
 y disponen la jornada
 a Madrid, sin que disculpas
 y sin que estorbos me valgan
 a resolución tan fiera
 que la vida me acababa. 1855
 Partimos de Zaragoza
 como nunca quien ama
 vive alegre si le quitan
 lo que gustosa esperaba,
 tan muerta vine, tan triste, 1860
 tan suspensa y congojada,
 que solamente vivía
 del tiempo que en ti pensaba,
 discurriendo sin consejo

tantos modos, tantas trazas 1865
 de desbaratar las bodas,
 hasta que a ti te encontrara,
 que, aun no descubriendo el modo,
 a mí misma me engañaba
 con locos divertimentos 1870
 de unas esperanzas vanas.
 Hasta que viéndote a ti
 mis fatigas ya descansan,
 mis penas todas cesaron
 y mis desdichas se acaban. 1875
 Como el diestro marinero
 que, en la ya rota borrasca,
 quebrado el timón del viento,
 burlado el leño en las aguas,
 rotos los árboles todos 1880
 del trinquete a la mesana,
 los linos recoge triste
 y deja la nave incauta
 al gobierno de las ondas
 y del aire que la ultraja; 1885
 pero, cuando ya la muerte
 en la tempestad aguarda,
 halla que la tempestad
 puso su nave en la playa,
 halló el puerto deseado 1890
 metiéndole por la barra;
 así yo, de mi tormenta
 vi la fortuna trocada
 convirtiendo en gusto el llanto,
 en ventura la desgracia, 1895
 la muerte en vida dichosa,
 la congoja en piedad blanda
 y en dulce serenidad
 la injuria de la borrasca.

Sale don DIEGO con la espada desnuda y asómase a la puerta.

DON DIEGO [*Aparte*].
 O sea verdad del sentido 1900
 o mentira del cuidado
 pasos y ruido a este lado
 a mi parecer he oído

- y en estos puntos de honor
sólo el velarme asegura;
que guardar una hermosura
es el peligro mayor.
Hacia aquí las voces siento,
atento quiero escuchar.
- 1905
- DON JACINTO
No podrás, Laura, pensar
mi mucho agradecimiento.
- 1910
- DON DIEGO [*Aparte*].
Confusa la voz escucho
de un hombre.
- LAURA
Decir no sé,
mi dueño, cómo te amé,
pero sé que te amo mucho.
- 1915
- DON DIEGO [*Aparte*].
¡Esta es Laura! ¿Hay más sentir?
En este lance me apuro,
pues siento allá, estando oscuro,
podrá el contrario salir;
y si aquí estoy aguardando
es morir y reventar.
- 1920
- DON JACINTO
Mi bien, mal podéis culpar
a quien os está adorando.
- DON DIEGO [*Aparte*].
El hombre habla cauteloso
porque no le puedo oír.
- 1925
- LAURA
Ni acostarse, ni dormir
puede un corazón dudoso;
y en lance tan peregrino
quedarme así no te espante,
que el discurso de un amante
tiene luces de adivino.
- 1930
- DON DIEGO
([*Aparte*]). Entre tantas confusiones
me quiero determinar
a dar voces y guardar
la puerta). (*A voces*). ¡Que andan ladrones!
¡Taigan luces los criados!
¡Don Jacinto! ¡Arminda!
- 1935

LAURA

¡Ay cielos!

Esto faltó a mis recelos.

DON JACINTO

Esto sobró a mis cuidados.

DON DIEGO

Don Jacinto, señor, mira
que andan ladrones.

1940

LAURA

¿Qué haremos?

DON JACINTO

¿Qué salida buscaremos
que no parezca mentira?
Porque decir que entré aquí
por error, mal se concierta.
Pero, aguarda, que una puerta
si no me engaño hay allí.
Estate queda; que yo
salgo a mi cuarto por ella
y lo compondré.

1945

LAURA

Mi estrella

en todo me persiguió.

1950

DON DIEGO

¡Don Jacinto!

Dentro.

¿Quién me llama?

DON DIEGO

¡Que andan ladrones!

DON JACINTO

¿A dónde?

DON DIEGO

En este cuarto se esconde
el que es ladrón de mi fama.

1955

*Entrase por una puerta don JACINTO, sale por la
que guarda don DIEGO, con una luz y la espada
desnuda. LAURA a un lado.*

DON JACINTO

¿Qué es esto?

DON DIEGO

Tú lo verás.

Dame esa luz.

DON JACINTO

Ten*.

LAURA

Dormida

me había quedado vestida.

¿Qué ruido es éste?

DON DIEGO

Jamás

vi sueño tan advertido

ni tan bien disimulado,

mira que un ladrón ha entrado

para robarte el vestido.

LAURA

Míralo bien.

DON DIEGO

Yo lo sé

por mi mal o por mi pena.

¿Y esta puerta?

DON JACINTO

Es alacena

de la casa.

DON DIEGO

Quédate

aquí con Laura, que voy

a registrar con destreza

la casa pieza por pieza;

que en gran laberinto estoy.

DON JACINTO

Pues, ¿qué sentiste?

DON DIEGO

Yo oí

un hombre y una mujer

y aunque no los pude ver

claramente los sentí.

Enciende esta luz y queda

aquí guardando mi honor.

1960

1965

1970

1975

* En el texto impreso dice *toma*, con lo que tenemos un verso encasílabo posiblemente por un error del impresor. Para obtener un perfecto octosílabo, basta con sustituir *toma* por *ten*.

Vase.

DON JACINTO

No habrá ventura en mi amor
que ya creerla no pueda,
pues en lance tan extraño,
siendo la ocasión tan mía,
de mí mismo se confía
para asegurar su engaño.
Parece que estás turbada.

1980

LAURA

¿Pues no quieres que lo esté,
si del peligro que fue
aún no estoy desengañada?

1985

DON JACINTO

Mientras él la casa mira
entremos a esotra sala.

LAURA

Vamos, que mi mal no iguala
con la ventura a que aspira.

1990

*Toma la luz don JACINTO, éntrase y salen turbados
LUCÍA y MOSCÓN.*

LUCÍA

¡Qué notable confusión!

MOSCÓN

No temas nada, Lucía,
teniendo la valentía
a tu lado de Moscón.

1995

LUCÍA

Caro hablar.

MOSCÓN

Más caro es
que la mayor inquietud:
o siete pies de ataúd
o un hoyo de siete pies.

LUCÍA

La casa anda alborotada,
no sé qué hagamos. Mas ya
tarde el consejo será;
que con la luz y la espada
viene el huésped.

2000

MOSCÓN

Y examina
 los rincones de manera
 que ha de hallar en la escalera
 los trastos de la cocina.
 Si entrare en este aposento,
 esto es sin remedio. Di,
 Lucía, que te ofrecí
 palabra de casamiento.

2005

2010

LUCÍA

¡Aguarda! Que mi cuidado
 me dio la traza.

MOSCÓN

¿Cuál es?

LUCÍA

Con este manto que ves
 está todo remediado.
 Di que yo soy la tapada
 de anoche; que me valí
 para salirme de ti.

2015

MOSCÓN

La quimera es extremada
 y muy fácil invención.

2020

*Sale don DIEGO con la luz y espada desnuda, y ve a
 los dos. Da voces.*

DON DIEGO

Un hombre que una mujer
 tapada quiere esconder
 miro. ¡El ladrón, el ladrón,
 don Jacinto, he hallado! ¡Muera,
 muere, cobarde!

MOSCÓN

¡Señor,
 no te arrojes con furor!

2025

DON DIEGO

Pues muere.

MOSCÓN

Quando Dios quiera
 moriré; que soy cristiano
 y no me huele el vivir
 tan mal que quiera morir
 con mi gusto y por tu mano;

2030

que tengo, aunque me ves lacio
 en la espada, por divisa
 que no me maten deprisa
 si puedo morir despacio. 2035

Y sabré reñir airoso,
 aunque me miras confuso;
 que intento, fuera del uso,
 ser lacayo muy brioso. 2040

Procede con discreción;
 que según lo que he pensado
 traes el pulso alborotado
 con la barras de Aragón.
 Yo estoy aquí retirado,
 sin hacerte mal ninguno, 2045
 y no es razón que, importuno,
 de un rincón me hayas sacado.

DON DIEGO

Si yo te he sentido hablar
 con Laura, si el riesgo toco,
 pues con intento tan loco 2050
 a Laura quieres robar
 y de esa mujer tapada
 te piensas, necio, valer
 ¿no me vienes a ofender?

Riñen.

MOSCÓN

Mi verdad está en mi espada. 2055

DON DIEGO

¡Muere infame!

MOSCÓN

Mi razón

guarda mi vida.

DON DIEGO

¡Traidor!

Sale don JACINTO con espada desnuda.

DON JACINTO

¿Qué es esto?

MOSCÓN

Es esto, señor,
 querer matar a Moscón

- y quererlo resistir; 2060
 pues no hay peligro tan grave
 en que conmigo se acabe
 que yo me quiera morir.
- DON JACINTO
 Don Diego, ¿con un criado
 medís las armas?
- DON DIEGO 2065
 Pensé,
 como en tu casa le hallé,
 que hablaba disimulado.
- DON JACINTO
 Pero di, ¿qué haces aquí
 con esta mujer?
- MOSCÓN
 Estoy 2070
 desacomodado hoy;
 como a don Lope serví
 y él a Segovia se fue,
 de servirte tuve gana
 hasta informarte mañana,
 de tu casa me amparé; 2075
 y estando en esta escalera,
 sin acordarme de nada,
 aquesta mujer tapada
 me pidió que la valiera,
 porque anoche mil quimeras 2080
 me contó que había pasado;
 y así, salirse ha intentado
 porque no la conocieras.
 Dijo que era principal
 y que, a saberse en su casa 2085
 este suceso que pasa,
 lo pasaría muy mal.
 Yo, no sabiendo qué hacer,
 hallando el peligro aquí,
 la amparé y la defendí 2090
 por serrana y por mujer.
- DON JACINTO
 Señora, mucho he sentido
 que vuestra resolución,
 por valerse de Moscón,
 mi secreto haya ofendido. 2095
 Pero volved a mi hermana;

que yo os juro por quien soy
 que vuestras penas de hoy
 tengan remedio mañana;
 y esto con tanto secreto
 que yo mismo no sabré
 sino en noticias de fe
 vuestro mal.

2100

MOSCÓN

Eres discreto
 y cumples la obligación
 de caballero.

DON JACINTO

Querría
 no estragar la cortesía.
 Llama a mi hermana, Moscón.

2105

MOSCÓN

Voy a llamarla al momento.

Vase.

DON JACINTO

¿Habéisos desengañado,
 don Diego?

DON DIEGO

No es mi cuidado
 fácil desvanecimiento.

2110

Toda la casa miré
 y aunque mi ofensa no vi,
 ¿qué importa, si yo le oí,
 decir que no le encontré?

2115

Velar importa a mi honor
 que nunca se ha de decir
 que se pudo preferir
 a mi crédito, mi amor.

Salen ARMINDA y MOSCÓN.

MOSCÓN

Arminda, señor, está
 aquí ya.

2120

DON JACINTO

Poco cuidado
 tienes en lo que encargado
 te dejé. Bien se verá,

- pues esa dama ha querido
irse a casa sin decir 2125
en qué la puedo servir.
- ARMINDA (*[Aparte]*)
¿Qué lance no prevenido
es éste? Pues si yo fui
la tapada y la mujer,
¿cómo ahora puede haber 2130
mujer y tapada aquí?)
Señor, ella se escondió
después de haberme informado
y de haber visto en mí agrado,
fineza y amor; y yo, 2135
con la ocupación forzosa,
cuando la volví a buscar
ninguno la pudo hallar.
- DON JACINTO
Pues descansad, dama hermosa.
Hasta mañana y a Dios. 2140
¡Vámonos a recoger!

Vase don JACINTO, don DIEGO y MOSCÓN.

LUCÍA
¿Hay más dichosa mujer?

Destápase.

- ¿Estamos solas las dos?
- ARMINDA
Pues, di, ¿qué es esto, Lucía,
de que tan suspensa he estado? 2145
- LUCÍA
Es haberme aprovechado
de tu misma fullería.
Quedó en tu casa Moscón;
quiso hablarme de don Lope
y porque nadie nos tope 2150
le busqué con atención.
Alborotóse don Diego,
dio voces que había ladrones
y entre tantas confusiones
registró la casa luego. 2155
Con luz llegó a la escalera

- y vime perdida allí,
 pero del susto salí
 con una airosa quimera;
 porque el manto aproveché 2160
 con que veniste tapada
 y anoche bien descuidada
 acaso en la manga eché.
 Llegó y, queriendo reñir,
 don Jacinto allí salió; 2165
 y cuando una mujer vio
 tapada, pude fingir
 que yo la de anoche era
 y con aquesta invención,
 galán, me escapó Moscón 2170
 de una deshonra tan fiera.
 Esto es lo que ha sucedido;
 agora puedes decir
 que yo me volví a salir,
 con que habremos concluido 2175
 aunque en pena desigual,
 con un mismo pensamiento
 a ti el manto te dio aliento
 y a mí me advirtió en tu mal.
- ARMINDA
- Pues vuélvete ya a tapar 2180
 porque más disimulada
 quede tu traza lograda
 en quien nos puede encontrar;
 y vamos a mi aposento,
 que es tiempo de recoger. 2185
- LUCÍA
- Vamos; que para vencer
 importa el atrevimiento.

JORNADA TERCERA

Salen don JACINTO y LAURA.

DON JACINTO

No tuve culpa ninguna,
señora, por Dios.

LAURA

Tan cortos	
plazos hay desde el engaño	2190
al desengaño penoso,	
que aún no explicaron los labios	
mi fineza, y ya los ojos	
encontraron qué llorar,	
con suspiros, con sollozos,	2195
en la mujer que tapada	
escondiste cauteloso,	
para quitarme la vida,	
con aquel cruel rebozo.	
¡Nube a mi serenidad,	2200
vapor que al cubrir su rostro	
a los rayos de mis luces	
hizo un eclipse forzoso!	
Mal a mi estrella resisto	
y vanamente me opongo	2205
a mi violenta fortuna	
si cuando más la soborno,	
al descubrir los halagos,	
mayores violencias toco	
en los azares deshecha,	2210
su rueda se parte en trozos.	
Para gozarla saliste	
de tu cuarto cauteloso	
anoche cuando me hallaste	
a mí y con fingido gozo	2215
los desvelos me mentiste	
de tu amor artificioso,	
disimulando el engaño	
y cautelando el oprobio.	
Ve, don Jacinto; que en vano	2220
quejas y razones formo,	
en vano te pido celos	
y vanos son mis enojos.	

- Si adoras esa belleza
antes que supieses cómo 2225
mi corazón te adoraba,
yo contra mí misma informo;
por no hallarte culpado,
mi delito reconozco,
mi facilidad acuso 2230
y de ti me quejo sólo
porque no me preveniste
de tus empeños gustosos;
porque te estimo de suerte,
porque de suerte te adoro, 2235
sí, que supiera quererte,
sin esperar otro logro
de amor bien correspondido
en un pecho generoso.
- DON JACINTO
- Señora, si a esa mujer 2240
he visto, si la conozco,
si sé quién es, si sus prendas...;
si oí su voz, si su rostro
en algún tiempo miré,
si un solo afecto amoroso 2245
la he descubierto, la vida
me falte y el pecho roto,
o con la furia de un rayo
o con un ardiente plomo,
pague en heladas cenizas 2250
un fuego tan alevoso.
Bien pudieran disculparme
divertimientos de mozo,
antes de saber de ti
favores tan venturosos; 2255
que en una lozana edad
son gala los alborotos
y empleos de amor se llaman
divertimientos del ocio,
pero ni destas disculpas 2260
me valgo cuando yo propio
de los sentimientos tuyos
la causa infeliz ignoro.
Esta mujer encontré
en un lance peligroso 2265
y en mi casa la amparé;

es el delito tan corto
 que no me puedes culpar,
 pues en el hombre más tosco
 fuera necia grosería 2270
 y fuera grave indecoro
 no acudir a una mujer
 en un lance tan forzoso,
 aunque se arriesgue la vida
 y aunque allí se pierda todo. 2275
 Y porque te desengañes
 a informarte en mi abono(56),
 si me buscó ¿cómo huía
 de mí, a media noche, y cómo
 procuró que no la viese 2280
 recatando siempre el rostro
 sin tener de una palabra
 el menor descuido solo?
 ¿Cómo se huyó antes que al día
 diese sus luces Apolo, 2285
 descogiéndolo por el aire
 su rubia madeja de oro?
 Mujer que se va y se viene
 con tan fácil desahogo,
 ¿se puede llamar empleo(57) 2290
 de un afecto generoso?
 Muy vulgarmente me empleas
 y ¡vive Dios! que me corro,
 sí, Laura, que hayas creído
 de mí agravio tan notorio. 2295

LAURA

Digo que me satisfago
 de mi amor escrupuloso
 y a tus razones rendida
 con más fineza te adoro;
 pero es menester pensar, 2300
 don Jacinto, de qué modo
 desbaratarse podrá
 este infeliz desposorio.

DON JACINTO

Esta noche en el jardín
 podremos hablarlo todo,
 que es dar luz a las sospechas
 el vernos aquí tan solos. 2305
 Vete a tu cuarto; que yo

he de acudir a un negocio
en Palacio.

LAURA

Pues a Dios,
mi señor.

2310

DON JACINTO

A Dios, mis ojos.

Vanse. Entra ARMINDA, LUCÍA y MOSCÓN.

ARMINDA

La noche fue de azahares

MOSCÓN

Son estas noches de caniculares
todas noches de agüeros
hasta que se descubren los luceros;
porque pulgas y chinches son empeño
para quitar el sueño
al marido, al hermano, a la criada
sin que contra ella valga el almendrada(58)
y en estando despiertos
andan las cuchilladas y los muertos.

2315

2320

LUCÍA

¡Ay Moscón, cuál quedé con aquel susto!

MOSCÓN

Pues a mí me dio gusto,
porque vieses mi brío y desenfado;
que me tiene corrido, en el tablado,
un perpetuo desmayo,
en viendo cuchilladas y lacayo,
el temblar, esconderse y retirarse,
como si no supiera acuchillarse,
habiendo lacayote tan macizo
que puede pelear con un erizo,
con fuerzas tan sobradas
que a sus amos darán cien cuchilladas.

2325

2330

ARMINDA

Dejemos eso ahora.

¿Al fin volvió don Lope?

MOSCÓN

Sí, señora,

2335

y viene compungido de manera
que, si se confesara, le absolviera.
Habla descalzo, mira a lo Cartujo

- y suspira con pujo(59);
y entre todos sus males
se le han hinchado ya los lagrimales
y tiene con la pena y el enojo
como este puño grueso cada ojo,
y el color tan quebrado
que parece de hombre atericiado(60). 2340
- ARMINDA
Pues nada le valdrá, que ¡vive el cielo!
que tengo de brotar un mongibelo(61)
de llamas en venganza de mi ofensa
y que ha de ver suspensa
la misma admiración en mi cuidado 2350
lo que ejecuta un corazón airado;
cuando más se entregue a sus placeres,
que no hay burlas sabrá con las mujeres.
- MOSCÓN
Es mal hombre don Lope, que metía
más de dos mil mozuelas cada día 2355
divertido en su casa.

Asoma don LOPE al paño antes de entrar.

- DON LOPE [*Aparte*].
Quiero escuchar atento lo que pasa,
pues Moscón y Lucía
sin duda informan en la causa mía.
- ARMINDA
¿Que de tantas vivía enamorado? 2360
- MOSCÓN
Don Lope, un gorrión era encarnado
y amando a tantas manos, sin respetos,
de todas nos decía los secretos:
cuál pisaba hacia dentro, cuál afuera
y cada pantorrilla qué tal era, 2365
los bajos que traía;
hasta los ademanes nos decía.
- ARMINDA
Infame condición.
- DON LOPE [*Aparte*].
Moscón, villano,
¿esto es templar a Arminda?

MOSCÓN

Tan liviano

en este punto de mujeres era 2370
 que traía escritos en la faldriquera
 papeles de fineza y, a la que hallaba,
 un memorial de aquellos presentaba.

DON LOPE

¡Vive Dios que me abraso!

ARMINDA

¿Y a todas las gozaba?

MOSCÓN

Ese es el caso:

2375

que aun las que no gozaba,
 que las había gozado blasonaba.

ARMINDA

Moscón, no digas tanto;
 que al fin le quise bien.

MOSCÓN

De eso me espanto,

que te inclinase un hombre que tenía 2380
 tan poca cortesía.

ARMINDA

Améle de manera
 que entendí que en no amándole muriera.

Sale don LOPE y híncase de rodillas.

DON LOPE

Esa voz pudo sola a mi esperanza
 dar aliento, dar vida y confianza.

2385

MOSCÓN [*Aparte*].

¡Voto a Dios que me ha oído!
 Y si él oyó mis voces soy perdido.

ARMINDA

¿Qué loco atrevimiento
 te pudo dar aliento
 a entrar, don Lope, aquí desta manera?

2390

DON LOPE

Oyeme antes, Arminda, y luego muera
 a tus manos, señora;
 pues será dulce muerte a quien te adora.

ARMINDA

¿A mirarme te atreves

después de tan indignas, tan alevos
acciones como has hecho? 2395

DON LOPE

Arminda, escucha y luego rompe el pecho
que creyó tanto engaño;
permíteme el alivio y venga el daño
después en hora buena; 2400
que no es razón que muera de mi pena,
pues harás desta suerte
que se me doble el golpe de la muerte.

ARMINDA

Vete, infame, alevoso,
desleal caballero, mentiroso, 2405
sin respetos, sin fe, sin cortesía;
que ¡vive el cielo! si tu error porfía
en templar mis enojos,
poniéndote a mis ojos
con tanto atrevimiento, 2410
que la vida te quite y el aliento;
y con mis mismos brazos
haré tu corazón dos mil pedazos,
porque venzan mis iras
tanto golfo de engaño y de mentiras, 2415
tan torpe ejecución, tan vil consejo
y pues no quieres irte, yo te dejo.

Vase.

DON LOPE

Arminda espera, señora,
¿Dónde te escondes, ingrata,
sin escuchar de mis voces 2420
y mis desdichas la causa,
sin que mi llanto te ablande,
sin que te muevan mis ansias,
sin que mis penas te rindan
ni el incendio que me abrasa, 2425
el fuego que me consume,
el veneno que me acaba,
la ponzoña que me apura,
el pecho que te idolatra?
Si tu mismo hermano informa 2430
contra ti, ¿de qué te espantas
que en mí creciese el furor,

- que se encendiese la rabia,
que el corazón se turbase
y que lo sintiese el alma? 2435
Siendo tan segura ley
que sienta más quien más ama,
¡mal haya quien fácilmente
se persuade, mal haya
quien se fía en las venturas 2440
sin prevenir las desgracias!
Yo me vi un tiempo en tus ojos,
mariposa regalada,
que galanteando su luz
no temía mi esperanza, 2445
ni el furor de la fortuna
ni sus volubles mudanzas,
y hoy rayos son para mí
esas luces que me abrasan.
ese fuego que me quema, 2450
esa mentirosa llama,
que en breves cenizas trueca
lo esparcido de mis alas.
- MOSCÓN
Templa tu pena, señor.
- LUCÍA
En vano, señor te cansas; 2455
porque al retirarse Arminda
la puerta dejó cerrada.
Más vale fiar del tiempo
el remedio de tus ansias,
el alivio de tus penas 2460
y tus congojas.
- MOSCÓN
Aguarda
que se temple este furor.
¿No has visto cuando en la taza
ponen en la mesa el caldo
que, si de caliente abrasa, 2465
o con la boca se sopla
o le menea la cuchara,
hasta que los que le esperan
ya tan templado le hallan
que pueden sorber sin miedo? 2470
Pues reconoce la traza
y sigue mis instrucciones.

- ¿No te dije que mi ama
 como una sierpe crüel,
 como un basilisco airado, 2475
 como una tigre sangrienta,
 como una leona albana
 aun a mí, por cosa tuya,
 con capote me miraba?
 Pues el diablo te metió 2480
 en entrarte por su casa;
 avéngome acá, que llueve,
 como si a ti te faltara
 donde dormir esta siesta
 y almorzar esta mañana 2485
 hasta que pasara el día
 y la cólera pasara.
- DON LOPE
 Vive Dios, Moscón infame,
 Moscón vil, si no mirara
 tus cortas obligaciones 2490
 y tu crecida ignorancia,
 que al escuchar las razones
 con que contra mí informabas...
- MOSCÓN [*Aparte*]
 El lo oyó, perdidos somos.
 Aquí hay una gran desgracia; 2495
 porque yo no he de sufrir
 ni que me tome la barba
 ni que, estando aquí Lucía,
 me eche la mano a la cara,
 so pena que llevará 2500
 seis o siete cuchilladas
 si me arrimo a la tizona
 o arremango la colada(62).
- DON LOPE
 ...llevado de mi furor.
 en aqueste cuarto entrara 2505
 y te hiciera mil pedazos.
- MOSCÓN
 Esto, señor, te escusabas
 si miraras mi vestido,
 ropilla, calzones, capa;
 porque salí hecho pedazos 2510
 cuando salí de tu casa.
 ¿Qué querías que dijese

si como una suegra estaba?
 Defenderte era perderla,
 persuadirla era irritarla 2515
 y así, seguía el humor
 hasta verla más templada;
 hallé por razón de estado
 que, en sintiéndola más blanda,
 allí era el apretar, 2520
 el persuadir y informarla.

LUCÍA

Moscón habla como cuerdo;
 porque lo yerra quien habla
 contra el gusto del enojo
 a una mujer agraviada. 2525

Deja que el dolor se oree,
 que se sosieguen las ansias
 y entonces Moscón y yo,
 con blandura, astucia y maña,
 verás cuál la persuadimos. 2530

Y ahora vete; que Laura,
 la huéspedada que ha venido,
 hecha un trasgo hermoso anda,
 de pieza en pieza ocupando,
 como es alhaja sobrada(63). 2535

DON LOPE

Voyme, y en vuestro cuidado
 se libran mis esperanzas.

Vase.

MOSCÓN

El lleva mi buen despacho;
 que criados y criadas
 somos veletas del tiempo 2540
 que seguimos sus mudanzas.

LUCÍA

Muy bien merecido tiene
 cualquier rigor de mi ama,
 porque aprendan cortesía
 los pícaros que la estragan. 2545
 Vete Moscón; que yo quiero
 ir a componer la casa.

MOSCÓN

Y yo voy por lo de anoche

a dar en Atocha gracias;
 que fue peligroso el lance
 y la ocasión apretada
 y ninguno mejor puede,
 si con propiedad se habla,
 dar gracias que yo.

2550

LUCÍA

¿Por qué?

MOSCÓN

Porque siempre digo chanzas;
 y así las doy, liberal(64),
 no prestadas sino dadas.

2555

Vanse y salen don PEDRO y don DIEGO.

DON PEDRO

Las pretensiones están
 de tan fácil condición
 que de mi buena elección
 los parabienes me dan.
 Esta mañana en Palacio,
 a los primeros que hablé,
 tan propicios los hallé
 que no hay que temer.

2560

DON DIEGO

Espacio

piden los negocios todos;
 porque en Madrid el engaño
 un día trueca en un año
 con no imaginados modos.

2565

DON PEDRO

Antes, no pienso aguardar
 el despacho; porque creo
 que es dilatarte el deseo,
 crecerte mucho el pesar(65).
 Mañana se puede hacer
 el casamiento.

2570

DON DIEGO

¿No ves

que puedes hallar después
 estorbos y suceder
 que el negocio se embarace
 por apresurar las bodas?

2575

DON PEDRO

Ninguna razón de todas 2580

esas no me satisface;

porque si firme en amar

a Laura estás, tu pasión

hará que la pretensión

mejor sepas negociar 2585

estando bien informado

yo del caso, es cosa cierta

que la pretensión se acierta

y no se yerra el cuidado;

que, cuando hay seguridad 2590

del oficio y en ti amor,

el suspender es rigor

y el abreviar es piedad.

Mañana será tu esposa

Laura.

DON DIEGO [*Aparte*]

Notable apretar. 2595

DON PEDRO

Don Diego, tanto callar

da a entender alguna cosa

que te tiene disgustado,

pues el ardiente deseo

con que me rogaste veo 2600

en tu semblante templado.

¿Qué sientes, qué tienes, di,

qué rigurosa pasión

te ha trocado el corazón,

que tan otro te veo aquí? 2605

¿En qué tu gusto repara,

qué pretende tu interés?

Pues Laura la misma es

y el mismo yo, cosa es clara.

Pues, ¿cómo allá en Zaragoza 2610

tan ardiente, aquí tan frío

que, resuelto yo, tu brío

se asusta y no se alboroz?

Si dudas mi calidad,

si el caudal has reparado,

háblame determinado 2615

que te diré la verdad.

¿Qué te suspendes, qué miras

al cielo triste? ¿No sabes

- que suelen las penas graves 2620
 ser partos de las mentiras?
 Si han hecho alguna advertencia
 a mí me la comunica;
 que el remedio no se aplica
 sin conocer la dolencia 2625
 y en el lance que hoy está
 fuera cosa desairada
 dejar a Laura burlada
 y a mis canas, mucho más.
- DON DIEGO
- Señor don Pedro, el respeto 2630
 con que os tengo de tratar
 no me deja ahora lugar
 a descubrir el secreto,
 hasta que ya averiguado
 el escrúpulo dudoso 2635
 a vuestro decoro honroso
 descubra cuanto he callado.
 Y si vuestra discreción
 condenare mi recato,
 tenedme por de ruin trato 2640
 y de baja condición;
 porque, en puntos del honor,
 en quien se intenta casar
 es advertencia mirar
 en el átomo menor; 2645
 pues casándome sería
 reparo más indiscreto,
 por no apurar un secreto,
 usar una grosería.
- Perdóname la advertencia,
 por ser en puntos de honor; 2650
 y pues espera mi amor,
 espere vuestra prudencia;
 que muy presto he de aclarar
 este engaño escrupuloso. 2655
 pero entretanto es forzoso,
 señor don Pedro, esperar.
- DON PEDRO
- (*[Aparte]*). ¿Que esto mi paciencia escucha
 y que esto sufre mi honor?
 O fue engañoso su amor 2660
 o la causa ha de ser mucha

así, para averiguar
 mi tormento es bien que elija,
 por el honor de mi hija,
 templarme y disimular). 2665
 Vuestros respetos alabo,
 aunque duele al sentimiento.

DON DIEGO

Presto se hará el casamiento
 y quedaré vuestro esclavo.

DON PEDRO

Quedaos con Dios; que yo voy 2670
 a sentir pena tan dura.

Vase.

DON DIEGO

Si resiste mi ventura,
 mis dichas quien pierde soy;
 pero más amante quiero
 verme poco afortunado 2675
 que hallarme después casado
 con la sospechas que infiero,
 así, tengo mi pesar
 por ventura; que ha de ser
 para llegar a creer 2680
 prudencia el saber dudar.

Y aunque el pecho me lastima
 el rigor que me atormenta,
 por despique de mi afrenta
 miro en Arminda, mi prima, 2685
 la belleza y el recato
 con que halagado me siento;
 pues faltando un casamiento
 con ella el segundo trato.

Sale ARMINDA.

ARMINDA

Don Diego, ¿qué suspensión 2690
 te atormenta, qué te aflige
 o qué nueva pena rige
 tu animoso corazón,
 tan confuso en el mirar,
 tan lastimado al sentir, 2695

- tan dudoso en el reír
y tan fácil al llorar;
tan suspenso al entender,
tan turbado en el color,
tan vivo para el dolor, 2700
tan muerto para el placer?
Todos los indicios son
de algún ardiente cuidado
que vive disimulado
o muere en tu corazón. 2705
Si ya de Laura, que adoras,
el casamiento a que aspiras
te espera, ¿por qué suspiras?
¿Por qué blandamente lloras?
¿De qué tanto te congojas 2710
y con penas infinitas
hablas como que te irritas,
miras como que te enojas?
- DON DIEGO
¡Ay, Arminda! Mi cuidado
aun yo mismo no lo entiendo, 2715
pues a un tiempo estoy sintiendo
lo presente y lo pasado;
pues cuando tus ojos vi
y cuando a Laura miré,
padecí en lo que dejé 2720
y peno en lo que elegí;
y entre uno y otro dolor
en que duramente peno
o tarde mi amor condeno
o tarde busco mi amor. 2725
Mira si para sentido
es este dolor que ves,
pues padezco en lo que es
y muero en lo que no ha sido.
- ARMINDA
Desecha pena tan vana, 2730
pues puede, a mi parecer,
lo que no se logró ayer
lograrse quizá mañana;
y en materias de ventura
tengo por cosa asentada 2735
que la que es menos buscada
es la que más se asegura.

- Tú estás celoso y amante,
templarse tu rigor
y quedarás, con amor 2740
y sin celos, fino amante.
- DON DIEGO
Que más fino quedaré
no dudo, pero sospecho
que no se asegura el pecho
donde ha perdido la fe. 2745
Y así, es cosa más segura,
cuando el daño es conocido,
por no engañar el sentido
elegir otra hermosura.
- ARMINDA 2750
Parece que me enamoras.
- DON DIEGO
Arminda, si a mi deseo
y a mi honor consulto, veo
que lo que padezco ignoras;
y no hubiera mucho sido,
viendo que fuiste tan mía, 2755
que entre la ceniza fría
viva aquel fuego escondido.
- ARMINDA
Desecha del pensamiento
tan antigua pretensión,
que es fuerza de la pasión 2760
y no del conocimiento.
Laura es bizarra y perfeta,
rica, noble, honesta, airosa,
tan discreta como hermosa
y hermosa como discreta. 2765
Vives della enamorado,
vino por tu causa aquí
y no es bien trocar así
su cuidado en mi cuidado;
que es condición importuna 2770
de hombres, a que te acomodas,
por enamorar a todas
no tener fe con ninguna.
- DON DIEGO
Y Arminda, si del honor
siento el riesgo conocido, 2775
¿qué te admiras que, ofendido,

perdiese todo el amor
 y que viendo tu belleza,
 tu honor y tu discreción
 se temple a aquella pasión 2780
 y comience esta fineza?
 Pues, mientras vivo dudoso
 de su fe, si bien lo advierto,
 que no es amor, es muy cierto,
 el amor escrupuloso; 2785
 de donde bien claro infiero,
 en este particular,
 que amor donde hay que dudar
 nunca fue amor verdadero,
 pues si es amor bien nacido, 2790
 como evidente se ve,
 parto noble de la fe,
 no ha amado quien no ha creído.

ARMINDA

Sosegarás el dolor
 que ocasiona este accidente 2795
 conocerás ardiente,
 que es verdadero tu amor;
 que una vana fantasía
 tuerce de modo el juzgar
 que llama al amor pesar 2800
 y al afecto cortesía.
 Quédate con Dios, don Diego
 y estima a Laura, que es bien.

DON DIEGO

Eso es ya con tu desdén
 acumular fuego a fuego; 2805
 yo también me quiero ir
 a un negocio que me llama.

ARMINDA

¡Oh, cómo enciende una llama
 la lisonja del decir!

Vanse y sale LAURA sola al jardín.

LAURA

Breve, culto palacio de las flores, 2810
 teatro a mis amores,
 que brindáis una a una
 con cariños flagrantés(66) mi fortuna;

verde estación de Flora
 en que el galán Narciso se enamora 2815
 en aliento tan breve,
 convierte en ámbar cuanto al aire bebe;
 donde la rosa mira
 del vulgo de las flores la mentira,
 que a su pompa rendidas blandamente 2820
 por reina la coronan de su oriente
 cuando la ven hermosa
 y al marchitarse burlan de la rosa.
 Sangriento muro fácil de claveles,
 príncipes de la sangre siempre fieles 2825
 que en verdes troncos esmaltáis airosos
 tantos jazmines que, al nacer dichosos
 entre cunas de nieve,
 a su inocencia tal rigor se atreve
 que, con enojo y saña, 2830
 su candidez en vuestra sangre baña;
 sin perdonar tan encendidas venas
 las provincias nevadas de azucenas,
 que con grave decoro
 el armiño más puro visten de oro, 2835
 con tan preciosa gala y tanto aliño
 que granos de oro esconde el blanco armiño.
 Hermosas flores bellas,
 que a este breve jardín servís de estrellas
 cuando él con artificio y con desvelo 2840
 cada estrella imagina flor del cielo,
 hoy seréis blandas flores,
 tálamo aparatoso a mis amores.
 A mi fineza halago,
 pues testigos de mi fineza os hago 2845
 y en lo limpio y luciente de las hojas
 escribiré constante mis congojas,
 para que en breve don Jacinto lea
 mi amor, mi fe en los vasos de Amaltea(67)
 y quede en su fragancia acreditado 2850
 mi amoroso cuidado,
 pues en cada hoja suya
 hallará una evidencia que le arguya,
 y en cada flor, si empieza,
 encontrará grabada una fineza, 2855
 porque pueda mi amor constante entonces
 acreditarse en pórpidos y bronces.

Sale don LOPE, de noche.

DON LOPE

De la llave que tenía
cauteloso me valí
para franquear la puerta
deste fecundo jardín. 2860

¡Oh, si fuera tan dichoso
que encontrara a Arminda aquí,
aunque de este paraíso
fuera ardiente querubín! 2865

¡Cuántas veces de sus labios
junto a aquella fuente oí
tan blandas finezas que
amante la merecí!

¡Cuántas, en su mano hermosa
de azucenas y jazmín,
logró mi labio cortés
todo el favor carmesí!
Pero hacia aquel lado miro...

LAURA

Parece que miro allí
un hombre que se me acerca. 2875

DON LOPE

...un bulto de serafín.

LAURA

Sin duda que es don Jacinto.

DON LOPE

Sin duda Arminda, ¡ay de mí!,
viene a consultar sus penas
con algún bello alhelí. 2880

Señora, si os admirare
que yo me atreva a venir
a esta provincia de flores,
a este fecundo país, 2885

mis ansias considerad,
mis congojas advertid
y no os hará novedad
que no me deje morir.

En quien ama despreciado, 2890
la cautela y el ardid
no son rudas groserías
sino fineza sutil.

Si tu estimación burlé,
 si tu decoro ofendí, 2895
 ¿para qué quiero la vida
 cuando no es gusto el vivir?

*Que responda ella con cariño y después se vayan
 ambos apartando. Sale a lo alto del tablado don
 DIEGO a una ventana con don PEDRO.*

DON DIEGO

Ya viste que en su aposento
 no está Laura. Vesla allí 2900
 hablando con quien adora.

Esto te quise decir
 cuando ayer para mis bodas
 el término te pedí,
 que pudo desengañarme 2905
 y informarte más a ti.

DON PEDRO

Corrido, don Diego, estoy
 de que mi honor pueda [a]sí
 profanarle una mujer,
 avergonzándome a mí.

DON DIEGO

Mira qué intentas ahora, 2910
 pues del empeño salí
 tan airoso de sus bodas
 con mostrarte lo que vi.

DON PEDRO

¿Qué intento? ¡Quitar la vida
 a una hija tan civil(68) 2915
 que profana los decoros
 de la sangre que la di!
 ¡Vamos a vengar mi agravio!

*Vanse de la ventana y entra por otra puerta del
 teatro don JACINTO.*

DON JACINTO

Venturosamente abrí
 por no ser sentido en casa 2920
 esta puerta del jardín;
 que es más fácil, por si acaso
 me acertaren a sentir,

que me miren como estraño;
y por donde entré, salí. 2925

LAURA

Caballero, no os conozco
ni las quejas entendí
con que se rinde a mi amor
vuestro denuedo gentil. 2930
Yo tengo por cosa cierta
que no me buscáis a mí.

DON LOPE

No es de Arminda aquesta voz,
sin duda el lance perdí.

LAURA

Retiraos, caballero,
mirad si podéis huir; 2935

que viene allí a quien adoro
y en una sangrienta lid
o vos perderéis la vida
sin poderlo resistir 2940
o yo perderé por vos
honra, amor y vida aquí.

DON LOPE (*Retírase*).

Por esta puerta que sale
al cuarto de Arminda he de ir
a buscar a mis congojas
o a mis descichas el fin. 2945

Vase.

LAURA

Don Jacinto, dueño mío,
¿cómo te has tardado, di?
Que con tu ausencia y mi pena
ya me empezaba a afligir. 2950
¿Qué tienes, querido dueño?

DON JACINTO

Infame mujer y vil,
mentido monstruo de engaños
con cara de serafín;
si cuando vengo a buscarte,
si cuando acierto a venir, 2955
descubro a luz tan dudosa
tu trato engañoso y ruin,
si para mayor tormento

un hombre contigo vi;
 si le ocultas cautelosa 2960
 entre ese blanco jazmín
 o le disimulas fácil
 entre aquese toronjil,
 siendo testigos las flores
 de tu mentiroso ardid, 965
 de tus fingidas finezas,
 de tu término civil,
 ¡infórmate de ti misma!
 ¿Qué me preguntas a mí?
 Yo le tengo de buscar... 2970
 Mas, ¿qué ruido es este?
 DON PEDRO (*Dentro*).

¡Abrid,
 infames, o vive el cielo...!

LAURA

¿Aún esto hay más que sentir?

Entran don PEDRO y don DIEGO con las espadas desnudas y un hacha encendida, y a este tiempo se oye dentro disparar una pistola.

DON JACINTO

¿Hay mayor desasosiego,
 pues, en una pena sola? 2975
 Dentro sentí una pistola
 y aquí a don Pedro y a don Diego.

DON DIEGO

¡Muere, infame, que mi honor
 y el de don Pedro profanas!

DON JACINTO

¿Hay penas más inhumanas, 2980
 riesgo y celos con amor?
 Pero, revocado(69), quiero
 seguir el lance hasta ver
 en qué para.

(Acuchillánse).

DON PEDRO

¡Vil mujer
 y atrevido caballero! 2985
 En vano la defendéis,

cuando acción tan indecente
 en el peligro presente
 persuade que os tapéis.

LAURA

Espera, padre y señor;
 detén la espada, don Diego.

2990

DON DIEGO

El pecho despide fuego...

DON PEDRO

Llamas exhala mi honor.

Sale ARMINDA por otra puerta.

[ARMINDA]

El alma traigo turbada,
 notable resolución,
 mas no hay difícil acción
 a una mujer agraviada.
 ¡Don Diego! ¿Qué es esto, primo?
 ¡Laura, don Pedro, señor!

2995

DON PEDRO

Esto es mirar por mi honor.

3000

DON DIEGO

En vano el furor reprimo.
 ¡Muere, alevoso, cruel,
 que intentas disimulado
 profanar este sagrado...!

LAURA

Arminda, vuelve por él,
 que es...

3005

ARMINDA

Acaba de decillo.

DON DIEGO

¡Vive Dios que ha de morir
 o que se ha de descubrir!

DON PEDRO

Del brío me maravillo
 con que se defiende. ¿Hay tal
 lo que puede en la ocasión
 un hidalgo corazón
 y el ser hombre principal?
 Detén, don Diego, la espada;
 que es compasión ofender
 a un hombre de tal proceder

3010

3015

- en acción tan arresgada;
 y pues el sangriento efeto
 a Laura le ha concedido
 yo se le doy por marido 3020
 porque esté el caso secreto;
 pues ya don Diego no puede
 en ningún lance querer
 que sea Laura su mujer
 y a ti el cielo la concede. 3025
- LAURA
 Pues, don Jacinto, ¿qué esperas
 en un caso tan incierto?
- DON JACINTO
 Pues que ya me has descubierto,
 yo burlaré tus quimeras.
- DON DIEGO
 Todo el suceso me admira; 3030
 pero no acierto en mi daño,
 si es más de Laura el engaño
 que de un primo la mentira.
 El lance quiero esperar.
- DON JACINTO
 Don Pedro, si de mi honor 3035
 os aconsejáis mejor,
 con Laura no he de casar.
- DON DIEGO
 Pues para tomar venganza
 con una cordura airosa,
 Arminda ha de ser mi esposa 3040
 y el logro de mi esperanza.
- DON PEDRO
 ¡Vive Dios, si concertados
 estáis a burlarme así,
 que habéis hoy de ver en mí
 vuestros bríos castigados! 3045
 Porque aunque mis canas son
 una ofensa de mi brío
 al pecho con la edad frío
 dará alientos la razón.
- LAURA
 ¿Hay mujer más desdichada? 3050
- ARMINDA
 ¿Hay mujer más venturosa?

DON DIEGO

Arminda, tú eres mi esposa...

ARMINDA

Cese el rigor de la espada
en caso tan inhumano,
pues yo muy de cierto sé
que todo lo compondré
hablando aparte a mi hermano.

3055

DON JACINTO [*Aparte*].

Pues, ¿qué me quiere decir?

LAURA

Todo el alma me volvió
en lo que a Arminda escucho;
porque bien puedo inferir
que el caballero que entró
y a don Jacinto ha irritado
era de Arminda cuidado
si el pecho no me engañó.

3060

3065

ARMINDA

Escucha atento, don Jacinto; escucha,
aunque con el recato el honor lucha,
el caso más extraño y exquisito
que en anales del tiempo se halla escrito;
pues son tantos mis males
que vence mi cuaderno sus anales.
Ya sabes que don Lope de Ribera
tu amigo íntimo era,
que a tu casa venía
para desdicha suya y pena mía;
que era galán discreto, ¿quién lo ignora?
Todo esto sabes, pues escucha ahora:
la ocasión, la frecuencia, el tiempo, el trato
asaltar pretendieron mi recato,
siendo la batería
su amorosa porfía
de quien no está seguro
de inocencia inviolable el fuerte muro;
que al ruido de lisonjas de amor llenas
se desmoronan todas sus almenas
y a quien amante ruega
la más casta no da pero no niega.
Miróme fácil, escuché curiosa
su pasión amorosa,
frecuentaba tu casa y si me hallaba

3070

3075

3080

3085

3090

sus desvelos ardientes me contaba.
 Cuando a verme volvía
 sus ardientes desvelos repetía
 y poco a poco me inclinaba atento
 al amor no, sino al divertimento; 3095
 ya galán y discreto,
 decoroso en su trato y mi respeto,
 cuando conmigo estaba
 le escuchaba con gusto y le miraba,
 con que, disimulado, 3100
 pasó el divertimento a ser agrado;
 que si de una vez todo lo quisiera
 no dudo yo que todo lo perdiera;
 que a despeños de amor determinado
 ningún honor de un golpe se ha arrojado. 3105
 El agrado en amor se trocó luego,
 creciendo fuego a fuego
 y la centella, que tan breve era,
 a pocos lances se miraba hoguera,
 con que, por más que yo la resistía, 3110
 toda la selva de mi pecho ardía.
 ¿Viste el breve vapor que desde el suelo
 el aire escala, con ligero vuelo,
 y con otros que encuentra, bien tejido
 formó en la nube pabellón lucido; 3115
 que los rayos de sol cándida bebe
 siendo rayos, a su luz se atreve;
 que aquel breve calor que al aire sube,
 para formarla blandamente nube,
 llega después con trazas tan estrañas 3120
 a hacer rayos de fuego en sus entrañas?
 Pues más ardientes rayos ha labrado
 el vapor de un cuidado
 en el pecho inocente que se inflama,
 trocándome la nieve en voraz llama. 3125
 Así, amantes vivíamos, ¡ay triste!,
 cuando a don Lope ingrato le dijiste,
 para desdicha mía,
 que yo fácil amaba a don García.
 Quiso partirse luego 3130
 sin descubrirme su escondido fuego
 y yo, que lo ignoraba,
 viendo que tu violencia me culpaba
 y que me amenazabas irritado,

a don Lope avisé de mi cuidado 3135
 y de mi atrevimiento,
 pues palabra me dió de casamiento,
 que a su patria me lleve.
 A la casa del campo fui, de nieve,
 donde él celoso, loco y desatento 3140
 sin escucharme usó un atrevimiento
 tan civil, tan grosero
 que, por decencia, ni acordarle quiero
 en que verás cuán ofendida me hallo,
 pues, diciéndote tanto, esto te callo. 3145
 Mientras él con su estilo me ofendía,
 hallé en el mismo sitio a don García...
 El peligro me advierte
 en tu venida y riesgo de mi muerte
 y yo, siempre tapada, 3150
 atendí lo brioso de tu espada,
 pero con pena tanta
 que sus filos tenía en mi garganta.
 Heriste a don García y yo a tu cuenta
 en tus brazos salí de la tormenta; 3155
 que no hay tormenta alguna
 que ofenda a quien ampara la Fortuna.
 Trujísteme a tu casa,
 en ella escucha ahora lo que pasa
 para que, en las borrascas más desechas, 3160
 halles desvanecidas tus sospechas.
 Volvió don Lope, en vano arrepentido,
 a sentir tarde lo que me ha ofendido;
 que quien hace un error precipitado
 antes que le cometa le ha llorado. 3165
 Quiso templarme de mi enojo grave,
 en el jardín me busca y con la llave
 que antes abrir solía
 entra con osadía.
 A Laura encuentra que te espera atenta 3170
 aunque el suceso mío no le cuenta,
 perdón la pide con caricias muchas;
 ella le desengaña, tú le escuchas
 y él con atrevimiento
 los pasos encamina a mi aposento, 3175
 viendo que un hombre entraba
 y que Arminda no era a quien hablaba.
 El sagrado(70) profana a mi retiro;

- yo, que airada le miro,
 confusa del suceso, 3180
 colérica, le acuso del exceso;
 túrbase el corazón, el pecho arde;
 yo me resuelvo y él está cobarde
 y creciendo las iras y el enojo
 una pistola cojo 3185
 que anoche te dejaste en mi aposento.
 El agravio reciente me da aliento,
 la mano animo y el furor provoco
 apenas en la llave el hierro toco,
 cuando fue disparada, 3190
 saeta enarbolada,
 y el plomo ardiente luego
 flecha de alquitrán es, neblí de fuego
 que, por más que temiéndole se mete,
 huyendo de la sala en el retrete; 3195
 el corazón hiere
 y tan apresuradamente muere
 que aún no permite su rigor violento
 última voz al último tormento.
 Yo entonces, animosa, 3200
 la llave echo al retrete presurosa,
 salgo presto a buscarte;
 voces y espadas oigo hacia esta parte,
 descúbrote de Laura la inocencia,
 de mis ejecuciones la violencia, 3205
 de don Lope el agravio,
 de mi honor la venganza. Mira, sabio,
 atento mira, pues mi mal se ignora,
 lo que a tu honor y el mío importa ahora.
- DON JACINTO
 Da Arminda la mano luego 3210
 de esposa, pues es cordura
 disimular tu locura,
 a nuestro primo don Diego;
 que yo sacaré de allí,
 porque ninguno le tope, 3215
 el ya difunto don Lope.
- ARMINDA
 Obediente estoy aquí.
- DON JACINTO
 Arminda es tu esposa
 y tú, Laura, eres ya mía.

- LAURA
Venció mi amante porfía
a mi suerte rigurosa. 3220
- DON JACINTO
Ya de tu amor satisfecho,
la mano alegre te doy,
Laura.
- LAURA
Y yo prevengo hoy
para recibirte el pecho. 3225
- DON DIEGO
Y yo por lo que te estimo,
Arminda, el alma te entrego.
- ARMINDA
Yo a ti el corazón, don Diego,
como a esposo y como a primo.
- Salen MOSCÓN y LUCÍA.*
- MOSCÓN
A Lucía y a Moscón,
en lance tan apretado,
forzoso es que haya quedado
para casarse un rincón;
que basta para mi intento,
cercenando de razones, 3235
un casamiento en rincones
o un rincón de casamiento.
- DON JACINTO
Pues dale la mano.
- MOSCÓN
Toma,
que este casamiento es llano;
que ha de andar de mano en mano
hasta que te hagas carcoma. 3240
- DON PEDRO
Ya se logró mi deseo.
- ARMINDA
Ya siempre estaré contenta
pues ha parado mi afrenta
en tan venturoso empleo. 3245
- LUCÍA
Arminda, hermosa, ¿qué quieres?

ARMINDA

Decir a todos querría
que en puntos de grosería
no hay burlas con las mujeres;
y que, en tan nueva invención
de caso tan encubierto,
halle aplausos el acierto
y el desacierto perdón.

3250

NOTAS

(1) Don Lope teme que la amistad existente entre él y don Jacinto, haga pensar al último que su amigo no le va a dar un consejo sincero por miedo a hacerle daño. Por este motivo, don Lope pide a don Jacinto que le haga confidente de sus preocupaciones en cuestiones de honor, ofreciéndole su más sincero consejo, sin que la amistad que se profesan suponga impedimento alguno.

(2) *Aspid*. "Especie de serpiente pequeña [...], sienten los mordidos del áspid grandísimo estupor y entorpecimiento de los miembros, frialdad notable, temblor de labios y de palabras, torcimiento de cuello, profundísimo sueño, tras del cual sigue el pasmo universal y la muerte." *Autoridades*.

(3) El tópico de la mariposa, identificada metafóricamente con el alma, que se siente atraída por la llama es cultivado en las letras europeas desde la antigüedad griega y continúa apareciendo en los poetas del Siglo de Oro español. Esta atracción de la mariposa por la llama la explica Trueblood de la siguiente forma: "en la antigüedad fue igualmente frecuente ver en nuestro motivo el encuentro de Psique -del alma- con Eros, encuentro cuyo carácter equívoco derivaba de una ambigüedad central. Por un lado, la llama en que moría quemada la mariposa era emblema de un amor según la razón, y por consiguiente, la autoinmolación del insecto simbolizaba la regeneración del alma. Por otro, representaba la

llama la pura pasión sensual; entonces, al perecer en ella, el alma-mariposa se sumergía en la carnalidad." Trueblood, Alan S. "La mariposa y la llama: motivo poético del Siglo de Oro." *Actas del quinto congreso internacional de hispanistas*. Vol II. Bordeaux, 1977, 829-837.

(4) *Basilisco*. Símbolo de lo perverso y lo malvado es definido como "especie de serpiente, que según Plinio, y otros autores se cría en los desiertos de Africa. Tiene la cabeza sumamente aguda y sobre ella una mancha blanca a modo de corona de tres puntas, los ojos son muy encendidos y rojos. El cuerpo es pequeño y el color de él tira a negro, salpicado de manchas blancas, la cola es larga y delgada y de ordinario la trae enroscada. Con el silvo ahuyenta las demás serpientes, como rey que presume ser de todas; por lo que es llamado también régulo. Es fama vulgar que con la vista y resuello mata por ser eficacísimo su veneno". *Autoridades*.

(5) *Fe*. "Significa también la palabra o promesa que se da de hacer alguna cosa, con cierta circunstancia como de juramento o pleito homenaje, de suerte que si no se cumple redunde en descrédito del que la dió". *Autoridades*.

(6) *Cuidado*. Varios sentidos podemos encontrarle a este término de significado tan oscuro y ambivalente: a) "la atención y cargo de lo que está a la obligación de cada uno, en que debe desvelarse porque de salir mal, se le ha de echar la culpa o le puede venir daño." b)

"Vale también recelo y temor de lo que puede sobrevenir." c) "Se llama también a la persona a quien se tiene amor." *Autoridades*.

(7) *Fino*. "Significa amoroso, seguro, constante y fiel: como amigo fino." *Autoridades*.

(8) Las palabras de Arminda dan a entender que ella nunca ha puesto en peligro la honra de su familia; sino que la gran pasión que don García siente por ella ha sido la causante del desasosiego y la intranquilidad.

(9) *Aseo*. "La compostura de alguna cosa con curiosidad y limpieza." *Autoridades*.

(10) *Echar el pecho a la Fortuna*. Encontramos la expresión *echar el pecho al agua*, paralela a la que tenemos en este verso, con el sentido de: "arrestarse a todos con resolución y desembarazo, ya sea explicando con libertad su dictamen o manifestando su ánimo, sin reparar en lo que puede sobrevenir. Tórnase la frase de la resolución con que los nadadores se arrojan al agua." *Autoridades*.

(11) El clérigo no era capaz de descubrir qué palabra podía rimar en consonancia con *reloj*; de ahí que el ama intente echarle una mano, sugiriéndole expresiones como *boj* y *oj*.

(12) *Dar por las paredes*. "Frase metafórica que vale disparatar,

andar errado y confuso, no acertar con lo que busca o desea".

Autoridades.

(13) *Capote*. "Metafóricamente significa el ceño que se pone en el semblante o en los ojos, con que se manifiesta severidad y enojo".

Autoridades.

(14) *Tabardillo*. "Enfermedad peligrosa que consiste en una fiebre maligna que arroja al exterior unas manchas pequeñas como picaduras de pulga y a veces granillos de diferentes colores como morados, cetrinos, etc..." *Autoridades*. Lía Schwartz e Ignacio Arellano precisan la referencia: "tifus exentemático", en Quevedo, Francisco. *Poesía selecta*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1989. 406.

(15) Los paños que se fabricaban en Segovia tenían fama por su gran calidad, de ahí que recibieran el nombre de paños finos o refinados. La familia de los Meléndez, que tenía relaciones con la nobleza, era una de las más importantes familias segovianas del siglo XVII que se dedicaban a la fabricación de los mismos. Arellano, Ignacio. "Una alusión oscura y una enmienda: 'Meléndez' en varios textos de Quevedo." *Fil.* XXII, 1. 65-70.

(16) *Copete*. "Metafóricamente se le da este nombre a cualquiera otra cosa que se levanta, formando la misma figura que el copete de la cabeza". *Autoridades.*

(17) *Venta de Viveros*. Venta famosa en el siglo XVII, situada entre Zaragoza y Madrid. Ha sido mencionada por diversos autores en sus comedias, entre los que encontramos a Tirso, Calderón y Quevedo.

(18) *Divertida*. "Apartar, distraer la atención de alguna persona para que no discurra ni piense en aquellas cosas a que la tenía aplicada o para que no prosiga la obra que tenía entre manos." *Autoridades*. "Distraída." Schwartz y Arellano. *Poesía selecta*.

(19) *Partido*. "Se usa asimismo por trato, convenio o condiciones que se proponen para el ajuste de alguna cosa". *Autoridades*.

(20) *Informar*. "Significa decir o poner el hecho y derecho de alguna causa a juez, el abogado de ella para que sentencie". *Autoridades*. En este caso, pues, serían las espadas las que dictarían sentencia.

(21) *A porfía*. "Modo advercial que significa con emulación y competencia". *Autoridades*.

(22) *Negro*. "Se tomará también por infeliz, infausto y desgraciado". *Autoridades*. Probablemente hace referencia a la mala suerte que ha traído tal papel y, por tanto, el enredo que ha ocasionado al ser descubierto por don Jacinto. De ahí que sea

calificado como negro.

(23) *Policía*. "Vale también cortesía, buena crianza y urbanidad en el trato y costumbres". *Autoridades*.

(24) *Divertirse*. "Vale también entretener, recrear el ánimo de alguna persona con dicho o hecho que le ocasione gusto o con mostrarle alguno cosa amena o festiva que la dé placer." *Autoridades*.

(25) *Gobernar*. "Se toma también por sustentar y mantener a alguno." *Autoridades*.

(26) *Medra*. "El aumento, mejora, adelantamiento o progreso de alguna cosa." *Autoridades*.

(27) *Filipo*. Se refiere a Felipe IV. Según Cotarelo y Mori, es éste monarca al que se alude en la comedia; cuyo reinado es posterior a 1621. Cotarelo y Mori, E. *Mira de Amescua y su teatro. Estudio bibliográfico y crítico*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1931.

(28) *Despacho*. "Expediente, resolución y determinación". *Autoridades*.

(29) La imagen de "el ciego vendado," nos remite al hijo de la

diosa del amor, Venus; es decir, Cupido, quien disparaba sus flechas de amor o desamor con los ojos tapados, de manera que no podía saber hacia quien iban dirigidas.

(30) *Raro*. "Se toma asimismo por insigne, sobresaliente o excelente en su línea". *Autoridades*.

(31) *Fácil*. "Se toma también por frágil, débil y de poca consistencia." *Autoridades*.

(32) El participio activo *ardiente* modifica a *fuego*, de manera que el verso viene a decir "los ojos son como fuego ardiente."

(33) *Coso*. Se debe referir al famoso coso de Zaragoza. Es frecuente encontrar en Lope y Quevedo la sustitución de *corsarios* por *cosarios*; en este caso parece que se está produciendo el fenómeno contrario, es decir Mira sustituye el término *coso* por el de *corso* y, así, participa de otro de los juegos y tópicos literarios propios de la literatura áurea.

(34) *Picar* (a alguien por algo). "Se toma también por desazonar o inquietar." *Autoridades*.

(35) *Arrojar las varetas*. "Se toma también por lo mismo que indirecta y así se dice *echar una vareta*". *Autoridades*.

(36) *Liga*. "Cierta materia viscosa y pegajosa que se hace de la fruta verde que produce la planta llamada también liga, derritiéndola al fuego. Sirve para cazar pájaros, untando con ella unas varillas o espartos. Hácese también la liga de las cortezas y raíces de otras plantas, aunque no es tan buena." *Autoridades*.

(37) Con el descubrimiento de América, son muchos los productos nuevos que se importan al viejo continente. Uno de ellos es el tabaco; el cual, más que fumarse como es uso común en la actualidad, se solía aspirar por la nariz. El uso del tabaco "era prohibido por uno y venerado por otros. [...]. Al tabaco le salieron muchísimos enemigos en el siglo XVII." Luján, Nestor. *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*. Barcelona: Planeta, 1991.

(38) *Lienzo (de pared)*. "Se toma asimismo por la fachada del edificio o pared que corre de un ángulo a otro en cualquier aposento." *Autoridades*. *Lenzuelo*. "diminutivo de lienzo. El pañuelo que sirve para limpiarse y otros usos." *Autoridades*. Se está haciendo un juego de palabras con estos dos términos puesto que don Lope, tan rudo, hace sus *lenzuelos* con *lienzo de pared*, el cual, a su vez, hace referencia al muro situado al fondo del tablado del corral de comedias y usado para la puesta en escena de las comedias.

(39) Para explicar este verso hemos de servirnos de varias expresiones a un tiempo. *Dar perro*: "causar alguna incomodidad pesada a alguno o engañarle". *Dar un muerto*: "frase usada de los

pesada a alguno o engañarle". *Dar un muerto*: "frase usada de los fulleros y jugadores que vale lo mismo que quitar a uno el dinero ganándose lo con fullerías y trampas". *Esquina*. "metafóricamente por prostituta, ya que es el lugar donde suelen trabajar". *Autoridades*.

(40) *Torre de viento*. "Metafóricamente se llama el pensamiento o discurso con que alguna persona vanamente se persuade a sus conveniencias y utilidades o a ostentar grandezas". *Autoridades*.

(41) *Empeines*. "Es una especie de tiña seca que precede de cólera o flema sutil, podrecida o salada que solamente ocupa el cuero o cutis exterior del cuerpo. Los médicos conocen cuatro especies de esta enfermedad". *Autoridades*.

(42) *Tusona*. "Ramera o dama cortesana, pudo decirse así porque les cortan el pelo por castigo o ellas le pierden por el vicio deshonesto." *Autoridades*. Se entiende más adecuadamente esta explicación si atendemos al significado del verbo *tusar*: "valía cortar el pelo con tijera o esquilar." *Autoridades*.

(43) *Mula de alquiler*. "Las mulas de alquiler tenían muy mala fama en la España del XVII; es, además y sobre todo, metáfora lexicalizada para la prostituta cuyo oficio es ser cabalgada (otra metáfora lexicalizada para el acto sexual)". Schwartz y Arellano. *Poesía selecta*.

(44) *Mohíno*. "El que fácilmente se enoja, hinchándosele las narices, que es la parte que más se altera en el hombre cuando se enoja." *Tesoro*.

(45) *Dar higas*. "Frase con que se explica el desprecio que se hace de alguno o alguna cosa, aunque no se ejecute la acción". *Autoridades*.

(46) *Don Bueso*. "Hombre vestido ridículamente o de mojiganga. Puede traer su origen del nombre de uno a quien llamaron Don Bueso que se vestía extravagantemente". *Autoridades*.

(47) Estos tres versos poseen un significado algo oscuro. Moscón está diciendo a Lucía que si ,por casualidad, alguien le encontrara en el hueco de la escalera, cabrían dos posibilidades de escapar con éxito de la situación. La primera consistiría en decirle que se calle, pero "si adelante pasa"; es decir, si el tal sujeto continúa haciendo preguntas acerca de porqué Moscón se halla allí, entonces la alternativa sería decirle que se acomoda en la casa.

(48) *Vítor*. "Interjección de alegría, con que se aplaude a algún sujeto o alguna acción. Dícese más comunmente *vitor*, para suavizar la pronunciación." *Autoridades*.

(49) *Tiorba*. "Instrumento músico, especie de laúd, algo mayor y con más cuerdas". *Autoridades*.

(50) *Hircana*. "Natural de hircania, perteneciente a este país de Asia antigua." *DRAE*.

(51) *Frenesí*. La frenesía era "una especie de locura causada accidentalmente de la gran calentura, la cual mitigándose, cesa." *Tesoro*.

(52) *Recatar*. "Encubrir u ocultar alguna cosa que no se quiere se vea o sepa." *Autoridades*.

(53) *Rebozo*. "La toca o beca con que cubrimos el rostro, porque se da una y otra vuelta a la boca." *Tesoro*. Por este motivo, *ir de rebozo* es ir cubierta con el rebozo.

(54) *Jara*. Mata o matorral, cuyo nombre es de procedencia árabe.

(55) En estos versos se hace referencia al procedimiento habitual de rellenar con cera las posibles grietas de los vasos o jarras de barro, tan frecuentes en los Siglos de Oro. El único inconveniente que este procedimiento planteaba era que si tales objetos se acercaban al fuego, la cera se derretía y el líquido se derramaba.

(56) *Abono*. "La afirmación o aprobación que se hace de que una cosa es ley, segura y buena." *Autoridades*.

(57) *Empleo*. "Se llama entre los galanes, la dama a quien uno sirve y galantea." *Autoridades*.

(58) *Almendrada*. "Bebida compuesta de almendras de que se saca la leche y puesta al fuego se espesa por sí misma o con una yema de huevo. Es gustosa y muy provechosa para ablandar el pecho y dormir". *Autoridades*.

(59) *Con pujo*. "Gana violenta de prorrumper en algún afecto exterior como risa o llanto". *Autoridades*.

(60) *Atericiado*. "El que padece la enfermedad de ictericia." *Ictericia*. "Enfermedad que causa en el cuerpo una amarillez extraña, ocasionada de derramarse la cólera por las partes de él". *Autoridades*.

(61) *Mongibelo*. "Designación cultista del Etna". Schwartz y Arellano. *Poesía Selecta*.

(62) *Tizona*. "La espada con alusión a la celebrada del Cid". *Autoridades*. *Colada*. "Vale en lenguaje vulgar la espada". *Autoridades*.

(63) *Ocupar*. "Embarazar. Dar en qué trabajar." *Covarrubias*.

(64) *Liberal*. "El que graciosamente sin tener respeto a

(64) *Liberal*. "El que graciosamente sin tener respeto a recompensa alguna, hace bien y merced a los menesterosos [...]." *Tesoro*.

(65) Don Pedro quiere llevar a cabo el casamiento entre don Diego y Laura lo antes posible; puesto que cree que si hace esperar a don Diego lo único que conseguirá es aumentar no sólo su deseo sino también su pesar.

(66) *Flagrante*. Dos sentidos se pueden atribuir a este término, el primero de carácter poético: "que flagra:r arder." *DRAE*, y el segundo: "que se está ejecutando actualmente." *DRAE*.

(67) *Amaltea*. "Est le nom que portait la nourrice qui, sur l'île de Crète, nourrit Zeus enfant qu'elle éleva secrètement afin de le soustraire aux recherches de Cronos, qui voulait le dévorer. Tantôt, pour les Anciens, Amalthée est la chèvre qui donnait son lait à l'enfant, tantôt on la considère comme une Nymphé, et c'est la version la plus commune [...]. On raconte, aussi qu'un jour, en jouant, Zeus brisa une corne de la chèvre, et en fit présent a Amalthée, en lui promettant que cette corne se remplirait miraculeusement de tous les fruits qu'elle souhaiterait. C'est la Corne d'Amalthée, ou Corne d'Abondance." *Dictionnaire de la mythologie*.

(68) *Civil*. "En su recto significado vale sociable, urbano, cortés,

político y de prendas propias de ciudadano; pero en este sentido no tiene uso y solamente se dice del que es desestimable, mezquino, ruin y de baja condición y proceder". *Autoridades*.

(69) *Revocar*. "Significa también volver hacia atrás o retroceder el impulso." *Autoridades*.

(70) *Sagrado*. 1. "Por traslación significa la cosa que por su destino o uso es digna de veneración y respeto". 2. "Metafóricamente significa cualquier recurso o sitio que asegura de algún peligro, aunque no sea lugar sagrado". *Autoridades*.